

BOLETÍN AVRIENSE
Núms. 48/49 (2018-2019), pp. 153-190
I.S.S.N. : 0210-8445
D.L. VG-112-1972

LAS “RICAS” BIBLIOTECAS DE LA CASA DE MONTERREY

JUSTO CARNICERO MÉDEZ-AGUIRRE*

* ORCID: <https://orcid.org/0003-2952-6244>

Investigador Proyecto Bibliotheca Erasmiana Hispánica (Univ. de Córdoba)
Dr. en Biblioteconomía y Documentación (Univ. de Salamanca)

LAS “RICAS” BIBLIOTECAS DE LA CASA DE MONTERREY

RESUMEN

La Casa de Monterrey tuvo a lo largo de su historia, una tradición lectura y literaria fecunda. Además de localizar las obras con sus exlibris, localizamos algunas obras que escribieron y que le dedicaron, cuando actuaron como mecenas.

Palabras clave: *Libro, exlibris, manuscrito, cartas.*

ABSTRACT

Throughout its history, the Casa de Monterrey had a fruitful reading and literary tradition. In addition to locating the works with their exlibris, we found some works that they wrote and dedicated to them, when they acted as patrons.

Keywords: *Book, exlibris, manuscript, letters*

Recibido/Received: 15/03/2019

Aceptado/Accepted: 19/06/2019

Boletín Avriense, núms. 48/49 (2018-2019), pp. 153-190, I.S.S.N. : 0210-8445, D.L. VG-112-1972

“Torre de Monterrey¹, cuadrada torre,
 que miras desfilar hombres y días,
 tú me hablas del pasado y del futuro
 Renacimiento”.
 M. de Unamuno.

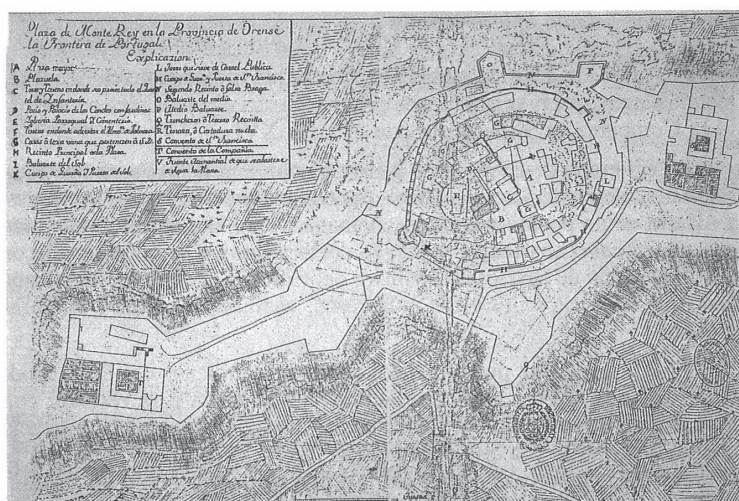
INTRODUCCIÓN.

Con motivo de la elaboración de nuestra tesis doctoral, y localizando los libros que en su día fueron del Colegio Apóstol Santiago de la Compañía de Jesús, de Monterrei-Ourense, (Lámina 1) aparecieron los de los condes. Hablamos de condes, plural, porque fueron D. Jerónimo Fonseca Zúñiga y Pimentel, IV conde de Monterrey, padre², y el de su hijo Gaspar, los que forman ese grupo. Adjuntamos en este estudio, los que manejó, su otro hijo Baltasar, embajador. Pero no podemos ni queremos olvidar a una mujer, la viuda y madre que fue la que llevó los libros desde Salamanca a Monterrei, Dña. Inés de Velasco. El origen está en Salamanca, ciudad universitaria y libraria. Por sus aulas pasó Alonso de Fonseca: “hijo del Ilustrísimo Sr. Conde de Monterrey, natural de Salamanca, diócesis de Salamanca. Licenciado en indeterminado, el 27 de febrero de 1554”³.

¹ A esta singular torre dedicó M. de Unamuno un escrito en prosa, en su libro *Andanzas y visiones españolas*, Madrid: Espasa-Calpe, 1975, pp. 192-197, “La torre de Monterrey a la luz de la helada”. En sus últimos días de vida, también le dedicó unas páginas. Así en 5 de agosto de 1935: “Acabo de contemplar, una vez más, la torre de Monterrey. (...) Esta torre es una diamante del espíritu”, y en 6 de agosto: “Esta tiene un sólo balcón, a diferencia de la rectoral que tenía varios, pero desde él puedo ver mi querida torre de Monterrey”, Blanco Prieto, Francisco: *Miguel de Unamuno. Diario Final*, Salamanca: Globalia Ediciones Anthema, 2006, p. 350.

² Fallecido en Babilafuente el 9 de noviembre de 1562, cfr. Casaseca Casaseca, Antonio: *Rodrigo Gil de Ontañón (Rascafría 1500- Segovia 1577)*; Salamanca. Junta de Castilla y León, 1988, p. 202.

³ Archivo Universitario de Salamanca, Libro 808, F. 66/R. Era hermano de D. Jerónimo. D. Alonso estuvo casado con Dña. María Pimentel y Mendoza. “Siendo ya el conde D. Alonso de edad de sesenta años o más, se determinaron él y la condesa (...) en conformidad, de vivir y acabar la vida en diferentes partes, que si bien entre ellos nota de mal casados, los humores heran muy diferentes por la gravedad y severidad de la Condesa Dña- María y la inclinación del Conde a sus gustos”, cfr. Diéguez Delgado, Agustín (Ed.): *Sumario de la descendencia de los condes de Monte Rey, señores de la casa de Vezma y Ulloa. Por Don Baltasar de Zúñiga, Comendador Mayor de León, Ayo del Rey Dn. Felipe IV, Presidente del Consexo de Italia y del Consexo de Estado*, Madrid-Santiago de Compostela: CSIC-Instituto de Estudios Gallegos “Padre Sarmiento”, 2016, p. 107. Dña. María poseía en Valladolid, una pequeña biblioteca cfr. Cátedra, Pedro M.- Rojo Vega, Anastasio: *Bibliotecas y lecturas de mujeres. Siglo XVI*, Madrid: Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, 2004, pp. 322-324



El tercer y definitivo Colegio de Monterrey
—del que no queda piedra sobre piedra—
puede verse en el margen izquierdo de este plano,
que reproduce las instalaciones de la acrópolis y sus baluartes.
En el lugar en que estuvo el Colegio más concurrido de alumnos
se levanta actualmente un parador de turismo.

A D. Jerónimo nos los describe su hijo Baltasar, “*de más que mediana estatura, de mui buen rostro, algo moreno, la barba mui negra y mui bien puesta, mui gordo en demasía. Mui diestro en las armas, buen ombre de acaballo de la Gineta, inclinado con extremo a las Letras*”, *persona de Santas costumbres y gran gravedad y discreción*⁴.

Ese palacio salmantino, fue mandado edificar por el III Conde de Monterrey, Alonso de Acevedo, a partir de 1540, con trazas de Rodrigo Gil de Ontañón y Fray Martín de Santiago, y rematado en 1566 (Lámina 2). De este edificio, que tan sólo se levantó una cuarta parte, era famosa su “*recámara*”, por la riqueza y variedad de posesiones muebles: muebles, paños, tapicerías, joyas, y armas vinculadas⁶. Como podemos apreciar, es Dña. Inés de Velasco la que remata la obra, cuatro años después de muerto el conde. Será ella la que lleve junto a sus hijos, los libros que

⁴ El subrayado es nuestro.

⁵ Diéguez Delgado, Agustín (Ed.): *Sumario de la descendencia*, p. 109.

⁶ González Cuerva, Rubén: *Baltasar de Zúñiga. Una encrucijada de la Monarquía Hispana (1561-1622)*, Madrid: Ed. Polifemo, 2012, p. 32, nota 31. Nos preguntamos si aquí se encontrarían las magníficas ediciones librarias.



fueron de su esposo, al colegio monterregiano. Un acto singular que demuestra la preocupación como madre, del futuro de sus hijos basada en una sólida formación en un colegio jesuita, y semejante a la que había tenido del padre. Con todo, “*la condesa Dña. Inés de Velasco, puso gran cuidado en su crianza y enseñanza*”⁷.

No es el único caso que conocemos en Galicia, de donación libraria a un colegio de la Compañía, en Santiago, el cardenal Jerónimo del Hoyo⁸ o el Licenciado Molina⁹; pero sí la más numerosa y de más valor editorial.

Al igual que ocurre en los Colegios de la Compañía de Montesión en Mallorca¹⁰, (con el fondo Bassa); Málaga, a quién el obispo gallego Francisco Blanco donó su biblioteca, (que, aunque desconocemos su catálogo, si por contra nos llegó la noticia

⁷ Diéguez Delgado, Agustín (Ed.): *Sumario de la descendencia de los condes de Monte Rey*, p. 113.

⁸ Biblioteca Xeral Universitaria de Santiago, (BUS), signs: 2071, 204, 247, 6446, 6690, 6681, 7936, 9342, 9488, 9489, 9107, 9108, 9109.

⁹ BUS, sign. 15393.

¹⁰ García Gómez, M^a. Dolores: *Testigos de la memoria. Los inventarios de las bibliotecas de la Compañía de Jesús en la expulsión de 1767*, Alicante: Universidad, 2010, pp. 122-137.

“que era de muchos y muy exquisitos libros”¹¹); el de Segura de la Sierra, (que recibe en herencia la “*casa y biblioteca de Doña Francisca de Avilés para colegio y aulas de gramática*”¹²); el de Arévalo, (a quien un sacerdote amigo de la casa, deja al colegio “*una librería de mil ducados*”¹³), y Zamora con el fondo Zapata, de los 145 libros, (que hoy en día tienen exlibris de este Colegio, y 51 llevan también el de otro donante, el obispo Zapata). Lo mismo pasa con el colegio de Monterrey.

El legado de libros de Monterrey es un caso similar, y podemos decir, que es un fondo propio, dentro de lo que sería la biblioteca del Colegio. ¿Cual es la razón de que Dña. Inés de Velasco donara, tan ricos y magníficos libros al colegio de la Compañía de Monterrei?

Hay varios, argumentaciones. La primera que desde los comienzos de la Compañía el conde D. Jerónimo, fue afecto a la Compañía. En 1553, el P. Bartolomé de Torres adquirió una casa, denominada de Saldaña, “*por unos pocos ducados, al conde de Monterrey*”, en Salamanca¹⁴. La segunda es que, en 1556, a comienzos de año, se funda el colegio de Monterrei, primero de Galicia y último en vida de S. Ignacio. La tercera, es que Dña. Inés de Velasco, estaba emparentada con el P. Francisco de Borja¹⁵, y éste, a su vez, era amigo del Duque de Nájera, cuyo hermano estaba a la sazón, de obispo de Ourense. La cuarta, es que según consta en la Visita de 1613, “*la biblioteca era pobre y de pocos libros*”¹⁶.

¹¹ Soto Arduñedo, Wenceslao: *La actividad de los jesuitas en la Málaga Moderna (1572-1767)*, Cajasur: Obra social, Córdoba, 2004, p. 206, n. 216. Además de la biblioteca de este obispo, recibió otras dos, la de Don Gómez de Coalla, quien su viuda la donó al Colegio, y la segunda que lo hace en su testamento el Deán Don Alonso de Torres.

¹² Bartolomé Martínez, B.: “Las librerías e imprentas de los jesuitas (1540-1767)”. Una aportación notable a la cultura española”, *Hispania Sacra*, XL, v. 23, nº 2, (1988), p.327

¹³ Bartolomé Martínez, B.: *Op. cit.*, p. 328.

¹⁴ Rodríguez Gutiérrez de Ceballos, Alfonso, S. J.: *Estudios del barroco salmantino. El Real colegio de la Compañía de Jesús (1617-1779)*, Salamanca: Centro de Estudios Salamantinos, 1985, p. 19.

¹⁵ Hijo de Juan de Borja y Enríquez, estuvo al servicio de su abuelo materno, el mundano arzobispo D. Alfonso de Aragón. Entre 1523-1525 entró al servicio de la infanta Catalina (tal vez la dama soñada por Íñigo de Loyola), que se casaría con Juan III de Portugal. Francisco de casaba con Leonor de Castro, dama de la reina Isabel de Portugal, mujer de Carlos V. Leonor era “*de carácter autoritario y nada fácil*”. De los seis hijos que tuvieron, el tercero, Juan de Borja, emparentó en el País Vasco con la familia de San Ignacio. El 7 de agosto de 1552, casó con Lorenza Oñaz y de Loyola, nieta y heredera del hermano mayor de Íñigo, Martín, cfr. Batllori, Miquel: “La estirpe de los Borjas: del siglo XIII al XVI”, en *La familia de los Borjas*, Madrid: Real Academia de la Historia, 1999, pp. 72 y 75.

¹⁶ Biblioteca Histórica de la Universidad de Salamanca (BHUSAL): Ms. 472: *Libro de Visitas de la Provincia de Castilla de la Compañía de Jesús, hechas por el padre Alonso Carrillo, visitador: años 1613 y 1614*, fol. 58/R.

En Salamanca, los hijos de D. Jerónimo, habían recibido las primeras enseñanzas de mano del licenciado Gregorio de Cisneros, personaje vinculado a la casa¹⁷, cuya biblioteca también paró en el colegio de Monterrey. Será este insigne maestro el que envíe Dña. Inés de Velasco, a Roma, para ascender el colegio a categoría de universidad¹⁸. El P. Diego García¹⁹ fue el encargado para el VI Conde de Lemos²⁰, de adquirir esta biblioteca cisneriana, para el nacimiento del colegio

¹⁷ González Cuerva, Rubén: *Baltasar de Zúñiga*. p. 36. Un libro con exlibris de Gregorio de Cisneros, y del Conde de Monterrey se encuentra en la Biblioteca universitaria compostelana, son signatura 4815. Se trata de HIEROGLIPHICA, Basileae: Thomam Guarinum, 1567.

¹⁸ Roma, Archivum Romanum Societatis Iesu, (ARSI), Ms. Guzmán, Castilla, 35. I: “f. 323 r. También consta como la Ilustrísima Señora Doña Inés de Velasco, madre del Conde don Gaspar de Zúñiga, que hoy vive con mucha estia que concibió de los ministerios de la Compañía en este collegio el timepo que estuvo en su tierra. Y procuró con todas y veras acrecentandole poniendo en ejecución los buenos deseos de hacer Universidad en este collegio con que murió el conde Don Alonso su fundador para lo qual envió a Roma al Licenciado Cisneros (resaltado es nuestro), aunque despues no tuvo efecto por haber muerto el ilustrisimo caballero don Alonso de Fonseca, hermano del conde Don Jerónimo antes de que se efectuase en Roma la unión de muchas buenas piezas de rentas eclesiásticas que el tenía”. Mi agradecimiento al Dr. Íñigo Arranz Roa por facilitarme tan rica documentación. Ya en las Constituciones, capítulo XI, “De las Universidades de la Compañía”: “Por la misma razón de caridad con que se aceptan Colegios (...)se podrá ella extender ella a tomar asunto a Universidades”, cfr. Arzubialde, S.-Corella, J.- García Lomas, J. M. (eds.): *Constituciones de la Compañía de Jesús. Introducción y notas para su lectura*, Bilbao-Santander: Ed. Mensajero-Sal Terrae, 1993, p. 190. Esta parte fue escrita antes de septiembre de 1555, es decir, aún vivía S. Ignacio, pero de introdujeron en las *Constituciones*, posteriormente a su muerte, el 31 de julio de 1556, cfr. San Ignacio de Loyola: *Obras*, edición a cargo de I. Iparraguirre, C. de Dalmases y M. Ruiz Jurado, Madrid: Bac, 1997, p. 557, nota 43. Recordamos que, Monterrey es la última fundación en vida de S. Ignacio, y en las capitulaciones fundacionales, se acordaba lo de universidad.

¹⁹ Rivera Vázquez, E: *Galicia y los jesuitas. Sus colegios y enseñanza en los siglos XVI y XVIII*, A Coruña: Fundación Barrié, 1989, pp. 137-138. Fue el primer historiador del colegio. Entró en el colegio de Ávila, en 1570, donde había nacido, en 1553. En Monterrey se dedicó a leer Humanidades, donde fue eminente. En 1584 fue Prefecto de Estudios. De aquí fue destinado al recién fundado colegio de Monforte, donde fue profesor de Humanidades, Rector y preceptor de los hijos del conde de Lemos. Allí falleció en 1613. Sobre el P. Diego García y las primeras Annuas de Monterrey, cfr. Roma, ARSI, Ms. Guzmán, Castilla, 35. I: “Historia del Colegio de Monterrey. f. 307 r. De lo más que de este collegio se escribe son testigos los padres Diego García y el P. Francisco Gonzalez, antiguos y primeros moradores y como fundadores de él. Recogió esta historia el Padre Diego García, testigo ocular. Pocas cosas se añadem a lo que él envióescrito. El Padre Diego García ha leído más de 20 años latinidades en este collegio y así es buen testigo”.

²⁰ Pardo de Guevara y Valdés, Eduardo: *Don Pedro Fernández de Castro, VII Conde de Lemos. (1576-1622). Estudio histórico*, Santiago: Xunta de Galicia, 1997, pp. 93-96. Había nacido en Cuéllar en hacia 1548. Se casó en 1574 con Catalina de Zúñiga, nieta de Francisco de Borja. En 1599 fue nombrado Virrey de Nápoles, donde falleció en 1601. Fue protector del escritor dominico Fr. Jerónimo Bermúdez, autor de Dña. Inés de Castro y Valladares, Princesa de Portugal.

de la Compañía de Monforte de Lemos²¹. Sería para ampliar la que donara en testamento el cardenal Rodrigo de Castro, fundador del colegio monfortino²². Su madre, Beatriz de Castro, “*La hermosa*”, III Condesa de Lemos, poseía una magnífica biblioteca y archivo en Valladolid²³. Será también madre de Leonor de Castro, condesa de Ribadavia, también poseedora de otra gran biblioteca²⁴. Algunas mujeres de la nobleza gallega eran amantes de los libros y las lecturas.

Al igual que Dña. Inés de Velasco hace la donación de los libros usufructuarios al Colegio de Monterrey, vemos que otras mujeres de la nobleza gallega, son ellas, en primera persona, las poseedoras de libros en sus casas y palacios. La suegra de Dña. Inés, Dña. María Pimentel, casada en su día con Don Alonso de Acevedo y Zúñiga, poseía cuando se le hace el recuento de bienes post-mortem el 20 de febrero de 1581, 22 libros todos de oración y devoción y en castellano.²⁵

Otras nobles gallegas que han dedicado algún momento de su vida y al aprendizaje y lectura, las vamos a referenciar brevemente. Son Dña. Ana de Toledo, condesa de Altamira, que en 1549 dicta su testamento, y posee 22 títulos, destacando las obras de Osías Marco²⁶ y Luís Lobera Ávila: *Libro de las cuatro enfermedades de la corte*, el resto son religiosos²⁷.

²¹ Pita Andrade, José Manuel: “Nuevos datos sobre el VII Conde de Lemos y noticia sobre la compra de una biblioteca en Monterrey para Monforte”, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, T. 18, Nº 55, 1963, pp. 245-246. “*Por una del P. Gaspar Moro... Yo me parto a Monterrey a comprar a su S^a alguna cantidad de libros curiosos que quedaron en una famosa librería que dejó el licenciado Cisneros, que fue Maestro del Conde de Monterrey. Pienso no faltara a su S^a entretenimiento de justo y provecho. Porque hemos de leer algunas cosas de Cosmogaphia y astrologia y si también gustaré a su S^a de la lengua griega, o de cosas de Artes, yo le serviré en todo con extraordinaria voluntad. De Monforte a 15 de junio de 1595. Diego García*”.

²² Rivera Vázquez, E: *Galicia y los jesuitas*, p. 288: “*Item, mando al dicho Colegio toda mi librería así de Teología como de Cánones, Leyes, Historia y Medicina y otras cualquiera ciencias y facultades...Y para ella se haga en dicho Colegio una pieza en que se haga pongan todos los dichos libros*”.

²³ Cátedra, Pedro M.- Rojo Vega, Anastasio: *Bibliotecas y lecturas de mujeres...*pp. 289-293. Poseía manuscritos con libros de medicina, autores clásicos: Tito Livio, Cicerón, Séneca, junto con novelas de caballerías: Amadís de Gaula, historia de España y Portugal, etc...

²⁴ Cátedra, Pedro M.- Rojo Vega, Anastasio: *Bibliotecas y lecturas de mujeres...*pp. 338-339. Dejó sus libros al convento de Sto. Domingo de Ribadavia y se hizo el cargo el prior en 1578. Casada con Diego Sarmiento de Mendoza, III conde de Ribadavia.

²⁵ Cátedra, Pedro.- Rojo, Anastasio: *Bibliotecas y lecturas de Mujeres en el siglo XVI*, Madrid-Soria: Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, 2004, pp. 322-324.

²⁶ Ausias Marc.

²⁷ Catedra, Pedro- Rojo, Anastasio: *Op. cit.*, pp. 403-405.

El 13 de noviembre de 1570, el cardenal de Sevilla, Rodrigo de Castro hace el inventario de los bienes de su madre, Dña. Beatriz de Castro, viuda de Don Dionís de Portugal primero y de D. Álvaro Osorio, conde de Lemos, posteriormente. Era madre de Leonor de Castro, condesa de Ribadavia. Posee 80 títulos entre los que están los Dioscórides de Andrés Laguna, Cicerón, Séneca, Tito Livio, novelas como Lancelot, Amadís de Gaula, Los trabajos de Hércules, y crónicas de Juan II de Portugal y la de don Rodrigo²⁸. La última, la hija de ésta, Leonor de Castro, Vda. de Diego Sarmiento, conde de Ribadavia, quien había donado todos sus libros al convento de Santo Domingo de Ribadavia. Posee 86 títulos entre los que está la fundación de Roma y la Conquista de Indias y es además escritora²⁹.

Volviendo a nuestro colegio monterregiano, y al P. Juan Pérez³⁰, encomienda año y medio, Dña. Inés la educación de sus hijos Gaspar y Baltasar. Al primero lo formó en latín, filosofía, y matemáticas, de las que tuvo anteriormente, por maestro Andrés de Céspedes³¹. La descripción nos dice: “*de mui pequeña estatura, algo moreno y encendido el rostro, mui lampiño, los ojos mui vibos, de gran ingenio y eloquencia, largo de corazón. Mucha noticia de Letras, inclinado a la silla de la jineta y fuerte en ella. (...) Heredó a su padre con menos de tres años y la Condesa D^a. Inés de Velasco, su madre y cuidadora, puso gran cuidado en su crianza y enseñanza*”³².

Toda esta profunda formación les valdrá en la vida, para el primero acabar como Virrey de la Nueva España y Perú, y al segundo, el gran embajador en Europa y ministro. Y a mayores, tendrán su propia producción literaria, al mismo tiempo que de mecenas junto con protectores de literatos.

²⁸ Catedra, Pedro-Rojo, Anastasio: *Op. cit.*, pp. 289-293.

²⁹ Catedra, Pedro-Rojo, Anastasio: *Op. cit.*, pp. 338-340 y p. 100, n. 48 sobre sus escritos.

³⁰ Fue el censor de la obra de Erasmo de Rotterdam *De copia verborum et rerum*, Compluti: Miguel de Eguía, 1525, B. U. de Santiago sign. 9902, que tiene exlibris de Cristóbal Moro, exalumno del colegio de la Compañía de Braganza.

³¹ Diéguez, A.: *Op. cit.*, pp. 117-118.

³² Diéguez, A.: *Op. cit.*, pp. 112-113.

Gaspar, al llegar a México, un territorio enorme³³, como virrey, encarga al carmelita Fr. Antonio de la Ascensión³⁴, un derrotero de la costa desde Cabo Mendocino hasta Acapulco³⁵. Partió en 1595, “mostrándose en las tormentas y borrascas mui en si (...). Entreteníase con los Pilotos sobre cosas de su arte de que, por las matemáticas en que abía echo mucho estudio, tenía muy buenos principios, y a ratos con personas de las más pláticas de las Indias, informándose de cosas particulares dellas y confiriendo algunos pasos de los libros de Istorias de aquellas partes que llevaba consigo”³⁶. Fue protector de los indios³⁷ y el creador de la ciudad de Monterrey³⁸, y políticamente creó unas ordenanzas de plata y especias, para el comercio entre Filipinas y Nueva España³⁹. En 1603, es destinado

³³ García Gallo, Alfonso: *Curso de Historia del Derecho Español*, Madrid, 1948, I, pp. 422-423: “El virreinato de la Nueva España comprende varias provincias, cuyo carácter varía con el tiempo: tres presidencias- Santo Domingo, Guatemala y Nueva Galicia- y varias capitanías generales- Nueva Vizcaya, Nuevo León, Nuevo México, Chahuila, Texas, Florida, etc...”

³⁴ Antonio, Nicolás: *Bibliotheca Hispana Nova*, I, Madrid, 1783, ed. facsimilar, Madrid: Arco Libros, 1996, p. 97: “F. Antonius de Ascensione, vulgo de la Ascension, Carmelitanus excalceatus, scripsit: <Viaje del Nuevo descubrimiento que se hizo en la Nueva España por el Mar del Sur desde el Puerto Acapulco hasta el Cabo Mendocino año de MDCII yendo por General Sebastián Vizcaino. Fuit Ms. in biblioteca V. C. D. Laurentii Ramirez de Prado”.

³⁵ Madrid, Biblioteca Nacional, Ms. 3203: “De Roterio cierto y Berdadero Para nauegar desde el cauo mendoçino q[ue] es desde altura De.42.grados hasta el puerto de Acapulco por la costa, De la Mar del Sur. Hecho quando se hizo el descubrimiento De Acapulco que se hizo por horden del Señor Conde de Monte Rey. Birrey de la Nueva España el año de 1602. Siendo General Sebastian Bizcayno, De la Armada que fue a hazer el dho. Descubrim[ent]o, hecho por el padre fray Antonio de la Asçension Religiooso descalço de Nra. Sra. del Carmen que he por segundo cosmografo del dho. descubrimiento”. Letra siglo XVII, 12 fols.

³⁶ Diéguez, A.: *Op. cit.*, p. 151. Es decir, mostró sus conocimientos de navegación y matemáticos, y llevó libros a su nuevo destino como Virrey.

³⁷ Diéguez, A.: *Op. cit.*, p. 162: “Que en la Isla Española, que por otro nombre llaman de Santo Domingo, donde abía infinidad de gente no abía quedado ni un solo indio”.

³⁸ Diéguez, A.: *Op. cit.*, p. 163: “Ofreciose en el timesto de su Gobierno otro negocio mui arduo y de suma dificultad, que fue mudar de su antiguo sitio la Ciudad de la Vera Cruz. (...) Pero en particular la misma ciudad que antes estaba enpuerto pestilencial, goza agora de mui buenos aires y sanisimo sitio y así, (...) le ofrecieron de ponerle de nombre Monte Rei para que quedase perpetua memoria de tan señalada obra suia”.

³⁹ Picazo Muntaner, Antoni: “Las ordenanzas del Conde de Monterrey para el comercio de Filipinas con la Nueva España”, *Mayurqa*, (2000), 26, pp. 111-119. Desde el año 1602 sólo se autorizaron dos naves anuales. El 18 de marzo de 1603, sale la nao San Antonio de Padua a Filipinas, llevando de en sus bodegas, entre otros enseres: “453.574 pesos; 3500 de plata labrada; 4 libras de cuentas de ámbar; 1 cajón de libros; 166 barriles de vino tinto; 63 pipas de vino tinto; 34 botijos de vino tinto; 30 tinajas de vino”.

al Perú⁴⁰. Su afición lectora le persiguió, y consigo llevó libros al nuevo virreinato, adquiriendo en Lima novedades editoriales, y entre ellos, el primer ejemplar del *Quijote* de 1605, y que procedía de Acapulco⁴¹.

Baltasar, era más pequeño que su hermano. Naciera en 1561 en Salamanca, y andaba siempre con su hermano, con todo el menor “*parecía el maior por ser de gran dispusición y mui delgado, y siempre traían los vestidos de la misma color y echura, (...) y de todo el pueblo eran mui bien bistos y comúnmente los llamaban los Condecitos*”⁴².

A Baltasar, la inclinación por los libros le viene por varios caminos: de cuna, y del Palacio de Monterrey. Luego pasa con su hermano año y medio con los jesuitas en el colegio de Monterrey, y por amistad con otro gallego diplomático, el Conde de Gondomar, rastrea y lee obras de su magnífica biblioteca vallisoletana en la Casa del Sol⁴³. Además de autor de la obra *Sumario de la descendencia de los condes de Monte Rey, señores de la casa de Viezma y Ulloa. Por Don Baltasar de Zúñiga, Comendador Mayor de León, Ayo del Rey Dn. Felipe IV, Presidente del Consexo de Italia y del Consexo de Estado*⁴⁴, escritores le dedicaron obras⁴⁵ y fue mediador entre hombres de cultura y el rey⁴⁶. Tuvo amistad con el jesuita fue Andreas Schott⁴⁷, quien le dedica su *Hispania*

⁴⁰ García Gallo, A.: Op. cit., p. 423: “*El virreinato del Perú abarca varias provincias: cinco presidencias-Nueva Granada, Charcas, Quito, Panamá, y Chile- y una gobernación: El Plata o Buenos Aires*”.

⁴¹ Leonard, Irving A.: *Los libros del Conquistador*, México: Fondo de Cultura Económica, 1996, p. 233.

⁴² Diéguez, A.: Op. cit., p. 114.

⁴³ González Cuerva, Rubén: *Baltasar de Zúñiga*. pp. 37-38. A través de su correspondencia, Zúñiga “*alterando expresiones con texto en castellano y gallego*”. Le pidió el catálogo de la biblioteca, para ver los que iba a llevarse de viaje. Leía historia, geografía, y novedades editoriales

⁴⁴ Diéguez, A.: Op. cit., editó el manuscrito de la Real Academia de la Historia, colección Salazar y Castro Ms. 9-187, cotejándolo con otros dos de la Biblioteca Nacional. Además fue traductor de Michel de la Montaigne: *Ensayos*. Es la primera traducción al castellano y es un autor progresista, obra de referencia en la nobleza francesa de comienzos del XVII.

⁴⁵ González Cuerva, Rubén: *Baltasar de Zúñiga*. p. 39, el P. franciscano Jean Bosquillon y Lambert Schenkel; p. 45, nota 39, Justo Lipsio: “*A finales de 1600 (...) le anunció que pretendía editar unas cartas suyas y esperaba de Zúñiga que las leerás y, como tienes habilidad para ello, las juzgarás*”. [El subrayado es nuestro].

⁴⁶ González Cuerva, Rubén: *Baltasar de Zúñiga*. p. 39. El más importante fue Galileo Galilei, que se interesó por el concurso real para medir la longitud de la Tierra.

⁴⁷ O'Neill, Ch.- Domínguez, J.: *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús. Bigráfico temático*, (en adelante D. H. C. J.), IV, p. 3531. Nacido en Ambers, el 12.09.1552-+Bruselas el 8.07.1607. Humanista, tras una profunda formación en el Trilingue de Lovaina, ingresa en la Compañía de Jesús

*Illustrata*⁴⁸, y lo pone en contacto con otro humanísta del XVI, educado en la Compañía de Jesús, Justo Lipsio.

En la obra *Sumario de la descendencia*, dedicada e iniciada por su hermano Gaspar hemos percibido el carácter rigorísta y científico, como historiador, de Baltasar⁴⁹. Descubrimos su gran papel, anticipándose en el término 400 años, como “*medievalista*”. Hará consultas directas en archivos nobiliarios para ver fuentes documentales⁵⁰. Sus descripciones, tanto arqueológicas⁵¹, como artísticas de fortalezas, monasterios, conventos⁵² y lugares (Pontedeume, Valladolid,

en Zaragoza, en 1586, tras la caída de su ciudad natal en manos españolas. Fue profesor en Gandía, y de aquí pasó a Roma llamado por el general Acquaviva para dar retórica. Regresa a los Países Bajos en 1597, y aquí tiene relaciones amistosas con Cristhophe Plantin, Abraham Ortelius, Théodore Poelman, aunque su gran amistad fue Justus Lipsius. Fue el traductor de las vidas al castellano de Francisco de Borja, Diego Laínez y Alfonso Salmerón, hechas por Pedro de Ribadeneira.

⁴⁸ Hispaniae Illvstratae sev rerum urbiumq. Hispaniae, Lusitaniae, Aethiopiae et Indiae scriptores varii. Francofurtii: Apud Claudium Marnium & Haeredes Iohannis Aubrij, MDCIII. El Proemio comienza con estas palabras: “*Illustriss. Heroi D. Balthasari SVNIGAE Regis catholici apud Albertum et Isabellam Belgarum Principes legato Andreas Schottus S. D.*” Y prosigue en p. 9 con estas elocuentes palabras: “*Est enim, ut Te omnium minime fugit, doctissime SVNIGA recte à Marco Tullo pronunciatum, testem esse temporum Historiam, lucem Veritatis, vitam memoriae, morum denique magistram: atque adeo turpe semper visum, acplane puerorum esse, que, antequam* Diéguez, A.: *Op. cit.*, p. 83.*natus est sis acciderint, ignorare*”.

⁴⁹ Diéguez, A.: *Op. cit.*, p. 57: “*El Conde D. Gaspar mi hermano tubo pensamiento segund he visto por algunos papeles suios (el subrayado es nuestro) de formar un Sumario de la sucesión de la casa(...). Lo qual me pareció cosa mui prudente y que sería mui acertado perficionar lo que el comenzó a desinarponiendo dentro de la misma escritura lo que toca a su persona, pues fue tan estimado no solo ensu linaje, pero en España, por su rara discreción y grandes virtudes*”.

⁵⁰ El propio de su casa: “*Béese también en el Archibo del Conde de Monte Rey*”(“...”)“*la capitulación original hecha entre el Conde de Benavente y el de Monte Rey (...) que está en el Archibo de la casa, firmada de sus nombres y sellada con sus sellos*”, cfr. Diéguez, A.: *Op. cit.*, p. 134, y el de la Condesa de Fuentes: “*parece por una escriptura que está en el Archibo de la Condesa de Fuentes*”, cfr. Diéguez, A.: *Op. cit.*, p. 81. Suponemos que lo visitó, pues nos indica el lugar: “*la casa principal que oi tienen los Condes de Fuentes en Salamanca, enfrente de San Benito*”, cfr. Diéguez, A.: *Op. cit.*, p. 83.

⁵¹ Tal es el caso de los miliarios de Chaves, “*lugar mui bien cercado y con una hermosa puente, sobre la ribera del Tâмага que biene de Monte Rey, edificio del tiemo de Trajano como lo muestran dos columnas con inscripciones de aquel tiempo*”, cfr. Diéguez, A.: *Op. cit.*, p. 134.

⁵² D. Juan de Zúñiga, vizconde de Monterrey: “*Edificó gran parte de la fortaleza de Monte Rey (...) Edificó mucha parte de la fortaleza de Monte Rey, y de una legua de allí, de cerca de su villa de Oimbra, pasó a la misma fortaleza la Torre principal que en ella ai, que es de las grandes y hermosas del Reyno, en que se vee qje fue grande su ánimo para emprehender cosas notables y extraordinarias. En la puerta de la Torre se vee un escudo con las armas de Ulloa y Zúñiga y un*

Salamanca⁵³ y sus conventos) y el palacio monterregiano⁵⁴, que, como podemos comprobar, es de visionado de primera mano.

Para argumentar en el *Sumario de la descendencia*, utilizará fuentes literarias, desde medievales hasta contemporáneas. Esto nos indica que, su formación como latinista, historiador y paleógrafo era muy buena. Desde la *Crónica Com-*

letrero que dice: <Nisi Dominus edificaverit domun in vanum laboraverunt qui aedificant eam. Esta Torre mandaron hacer Dn. Sancho de Ulloa y Dña. Teresa de Zúñiga, Conde y Condesa de Monterrey. Acavóse año 1482>”, cfr. Diéguez, A.: *Op. cit.*, pp. 64 y 72.

Del monasterio de Santa María de Sobrado dice: “Véense en aquella Iglesia muchos sepulcros de piedra labrados al modo antiguí, con armas de Ulloa y en los brocados y telas de oro de los ornamentos biejos, tejidas las bandas azules, y en lo alto del Crucero por la parte de fuera, se ve un gran escudo que denota aver sido fundadores” (...) “Llebaron a enterrar su cuerpo (Conde D. Sancho de Zúñiga) al Monesterio (...) con los de sus agüelos. Está en la Capilla maior del Monesterio, en una sepultura baja con las armas de Ulloa y Zúniga. En la misma Capilla está una sepultura al lado del Evangelio (...) más parece que se debió enterrar en otra parte porque está el sepulcro vacío”, cfr. Diéguez, A.: *Op. cit.*, pp. 68 y 73

Edificó el Conde D. Sancho de Zúñiga, “el Monesterio de Sancti Espiritus de Mellide, de la Orden tercera Orden de San Francisco, en la diócesis de Mondoñedo, donde hizo una harto linda Capilla en que ai dos mui buenos arcos a un lado y a otro”, cfr. Diéguez, A.: *Op. cit.*, p. 73.

⁵³ “Y poco después, el año de veinte y seis vino a morir la Condesa (Dña. Francisca de Zúñiga). Falleció en Puente de Eume, Villa del Condado de Andrade, donde está enterrada juntamente con el Conde Don Fernando, su marido, en el Monesterio de San Agustín”, cfr. Diéguez, A.: *Op. cit.*, p. 89.

Diéguez, A.: *Op. cit.*, p. 59, describe la sepultura de Diego López de Zúñiga, “Falleció en el mes de Noviembre, año de 1417. Está sepultado en la Trinidad de Valladolid, en una cama de mármol en la Capilla maior, juntamente con Dña. Juana de Leiba, su mujer”

El arzobispo Fonseca, “no ai monesterio de los antiguos y principales de Salamanca en que no aia echo alguna obra particular: en San Francisco la sacristía, en San Agustín el claustro, y así en los demás. Edificó de perimeros fundamentos el Monesterio de la Anunciación, que por otro nonbre llaman Santa Ursola, que es una de las Iglesias más sumtuosas que ai de monjas en Salamanca, ni en todo el Reyno. (...) Edificó también desde los cimientos la Iglesia de Sant Benito (...) porque hera la parroquia en que se había bautizado”, cfr. Diéguez, A.: *Op. cit.*, p. 80. Con respecto a S. Francisco, nos dice, que se enterraron Juan González de Acebedo y Aldonza Díaz Maldonado, su muger: “en la Capilla maior de San Francisco, donde ai dos arcos sumtuosos. (...) Véense en el Monesterio de San Francisco, en una sala o tránsito que está delante de la Sacristía un gran cofre de hierro con una reja dorada que le cerca, en la qual ay un letrado que dice estas palabras o equivalentes: <<Aquí están las escripturas de la Livertad que el Illmo. Sr. Dn. Alonso de Fonseca, Arzobispo de Toledo, dio a esta Ciudad>>”, cfr. Diéguez, A.: *Op. cit.*, pp. 84 y 95.

⁵⁴ El Conde D. Alonso, “también edificó el quarto tan sumtuoso de su casa de Salamanca”. D. Jerónimo, su hijo, tras la muerte del padre, “dentro de pocos meses bolbió a Salamanca donde tubo su residencia ordinaria (...) y allí hizo la maior parte de aquella casa con resolución de tener en ella su continua vivienda”, cfr. Diéguez, A.: *Op. cit.*, pp. 106 y 111.

*postelana*⁵⁵, a la Carlos V. La cronística medieval la recorrió casi completa, en la biblioteca de la Casa del Sol de Valladolid, del Conde de Gondomar: Crónica de Alfonso IX⁵⁶, Alfonso XI⁵⁷, Crónica de Reyes⁵⁸, Crónicas⁵⁹, Libro del Conde D. Pedro de genealogía⁶⁰, Crónica de Álvaro de Luna⁶¹, Crónica de Enrique IV⁶², *Annales de Jerónimo Zurita*⁶³, *Sumario Viejo*, *Crónica Compostelana y la de Sancho el Bravo*, entre otras. Estamos pues, ante un medievalista de la Edad Moderna⁶⁴.

⁵⁵ Sin lugar a dudas utilizó un manuscrito, dado que hasta el año 1765, no la edita el P. Flórez en *España Sagrada*, XX, cfr. Díaz y Díaz, M. C.: “Reflexiones sobre la Historia Compostelana”, en *Escritos Jacobeos*, Santiago de Compostela: Consorcio- Universidad, 2010, p. 108. El P. García Oro (O. F. M.), editó en *Archivos Leoneses*, 74, pp. 339-352, el estudio de una copia de esta crónica del siglo XV, “Un nuevo testigo de la historiografía jacobea: el manuscrito de la Compostelana del Museo de Pontevedra”.

⁵⁶ Manso Porto, Carmen: *Don Diego Sarmiento Acuña, Conde de Gondomar (1567-1626). Erudito, mecenas y bibliófilo*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996, p.

⁵⁷ Manso Porto, Carmen: *Op. cit.*, p. 527: “*Chrónica de 8 reyes de España, a sauer: don Fernando 3º, de don Alonso el Sabio, de don Sancho el brauo, de don Fernado el 4º, de don Alonso el Onzeno, de don Pedro, su hijo, de don Henrique, don Juan el 2º, etc...Toledo, 1526.*”

⁵⁸ Manso Porto, Carmen: *Op. cit.* p. 614: “*Chrónica de los reyes d’España. Sin principio ni fin. Van aquí otros papeles curiosos*”.

⁵⁹ Cfr. supra nota 56.

⁶⁰ Manso Porto, Carmen: *Op. cit.* p. 617, libros manuscritos: “Linajes de España, del conde Don Pedro, hijo del rey Don Dionis de Portugal. fº. X. En portugués; Linajes de España, del conde Don Pedro, etc. en castellano. fº. (...) Descargo de las consciencias de los Reyes de Portugal, 4º”.

⁶¹ Manso Porto, C.: *op. cit.*, p. 528: “Crónica de don Álvaro de Luna, condestable de Castilla y León, Milán, 1546”.

⁶² Cfr. supra nota 57.

⁶³ Manso Porto, C.: *op. cit.*, p. 528: “*Hieronimo Çurita: Annales de la Corona de Aragón con su índice, fº, 7 volúmenes, Çaragoça, 1585*”.

⁶⁴ Vasco de Aponte: *Recuento de las Casas Antiguas del Reino de Galicia*, introducción y edición crítica con notas por Díaz y Díaz, M. C. et alii, Santiago: Xunta de Galicia, 1986, p. 85. Sin lugar a duda de ninguna clase, Baltasar conoció este manuscrito que se hallaría, entre ese elenco de manuscritos perdidos, del siglo XVI. Igual la copia de la Biblioteca del Conde Duque de Olivares, por vínculos familiares, o la del Condesable de Castilla.

EL “RICO” FONDO MONTERREGIANO-COMPOSTELANO.

No hemos localizado la escritura de donación de los libros de D. Jerónimo al colegio de Monterrey, como pasa en los casos anteriormente citados, si por contra 41 libros impresos y las dos biblias manuscritas con el ex-libris autógrafo del Conde de Monterrey. El conjunto está hoy en día en la Biblioteca Universitaria de Santiago, Fondo Antiguo, salvo uno que está en la Catedral de Ourense⁶⁵ y otro en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Salamanca⁶⁶. También hay dos manuscritos, dos biblias de los siglos XIII y XIV, que también están en la citada biblioteca compostelana⁶⁷.

Las datas de edición de este fondo abarcan desde 1492, (un incunable, que es una crónica del mundo desde sus orígenes hasta la data de edición, de Jacobo Felipe de Bérghamo) hasta 1571. Estamos, ante hechos, que acontecen en el mundo como el descubrimiento de América, caída del Reino de Granada, reinados de los Reyes Católicos, Carlos V y Felipe II, y para lo que aquí se comenta, la creación de la Compañía de Jesús, y en 1556, el Colegio de Monterrey, a donde en su día irán a parar los libros, justo dos años antes de que el Colegio de Santiago sea elevado a Universidad, 1568.

A continuación vamos a indicar las fechas de edición, los números del catálogo de la biblioteca universitaria y le siguen las signaturas. Al de la Catedral de Ourense, a pesar de estar fuera de dicha entidad, le hemos puesto, el nº 41, para poderlo comentar mejor.

⁶⁵ Delgado Arce, A.: “Catálogo de impresos del siglo XVI del Archivo de la Catedral de Ourense”, *Auriensia*, Nº 13, 2010, p. 337, nº 123: Grifoni, Giovanni Andrea: *Specchio de la lingua latina di Gioanandrea Griffoni da Pesaro professore de la lettere humane in Ferrara*, In Venetia: Aprresso Gabriel Giolito di Ferrarii e Fratelli, 1550. Ex libris ms.: “*Es del Conde de Mo[n]te Rey*”. Sign. OR-BC-D-22.

⁶⁶ Stöffler, Johannes: *Elucidatio fabricae vsusque astrolabii / Ioanne Stoflerino Iustingensi autore; cum multa & diligens accessit recognitio, vnà cum schematum negotio accommodatorum exactissima expressione; adiectus est index rerum & verborum copiosissimus*, Lutetiae: Apud Gulielmum Cauellat, in pingui gallina, 1553, BG/32794.

⁶⁷ Llevan por signaturas Ms. 322 (Ms Res. 2) y Ms. 323 (Ms. Res. 3). Ambas están en escritura gótica, y están mutiladas parte de sus bellas inciales, véase Pardo Gómez, M^a. Virtudes: *Catálogo de manuscritos da biblioteca xeral*, Santiago: Universidade, 1998, pp. 74 y 75.

LIBROS DE D. JERÓNIMO DE ACEVEDO

Año de edición	Número	Signatura
1492	21	Res.19764
1529	6, 32	3064, 8178
1530	35	8376
1531	9, 30, 39	4760, 7874 y 11113
1534	4, 28	2221, 6964,
1535	7	4364
1539	31	8177
1540	26	6956
1541	14	443
1542	10, 22	4764, 5716
1543	1, 17	4745, 443
1545	3, 33	4764, 8179
1546	15	443,
1550	23, 25, 41	6649, 6913, BC-D-22
1551	2, 8	4745, 4745 ⁶⁸
1553	12	4834
1554	27	6961
1555	24	6788
1556	5	2995
1558	13, 37	4832, 8936
1560	18, 19, 20	744, 745, 746

LIBROS DE D. GASPAR DE ACEVEDO Y ZÚÑIGA

Año de edición	Número	Signatura
1564	5	2995
1566	29, 36	7058, 8461
1567	11, 34	4815, 8357
1571	16	292.

⁶⁸ Encuadenados juntos.

D. JERÓNIMO Y SUS LIBROS.

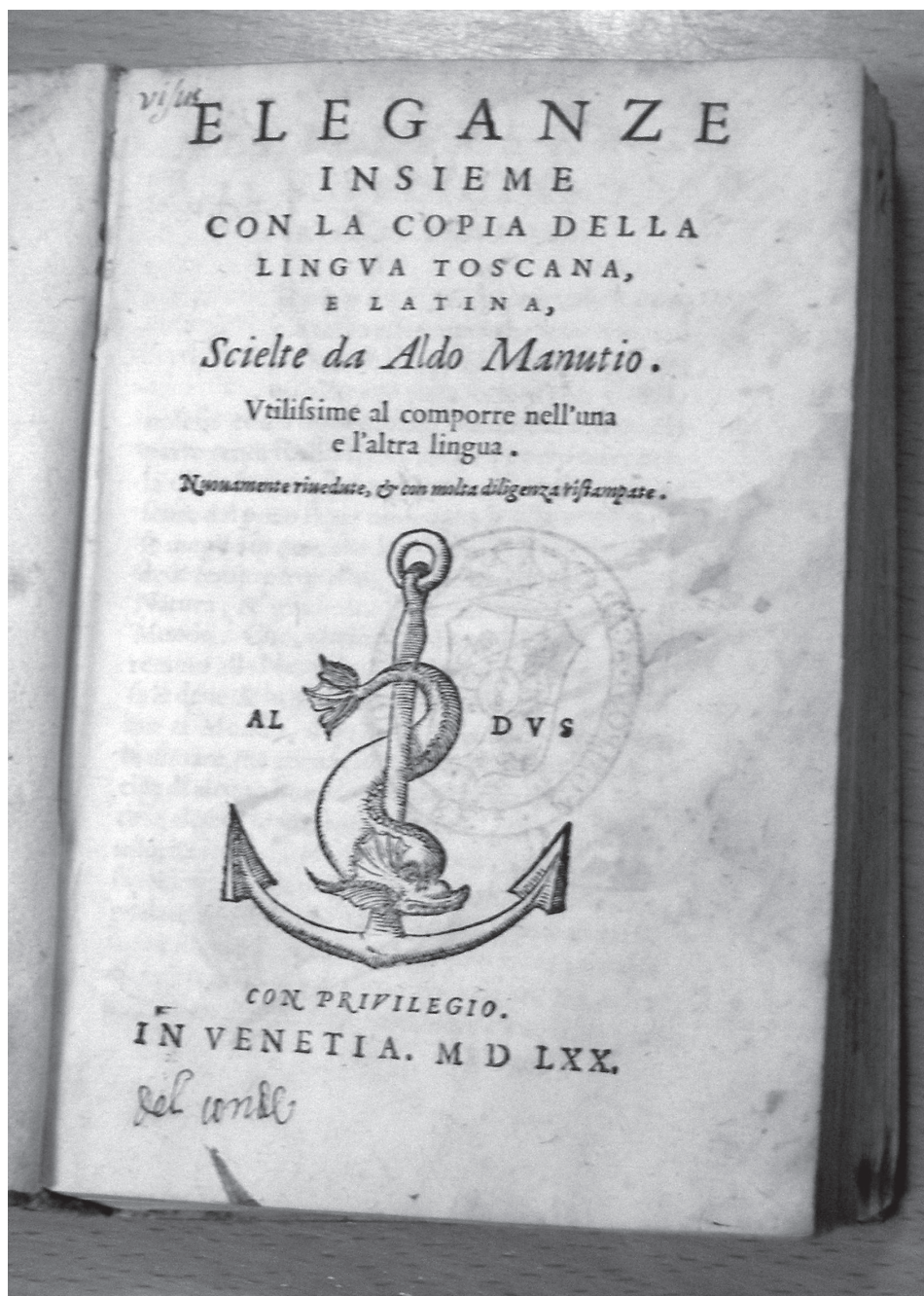
Como se puede apreciar, en los 31 años que pasan entre 1529 y 1560, citados de edición, salvo el primero, hay ediciones de casi todos ellos y en 1531, 1550 y 1560 hay 3 ejemplares y con dos 1529, 1534, 1542, 1543, 1545, 1558. Esto nos lleva a formular la siguiente reflexión, la adquisición por parte del Conde de libros con bastante frecuencia, para su época, y aunque tan sólo hemos localizado estos 31 ejemplares, nos daríamos cuenta de la gran biblioteca que tendríamos cuando estaba completa.

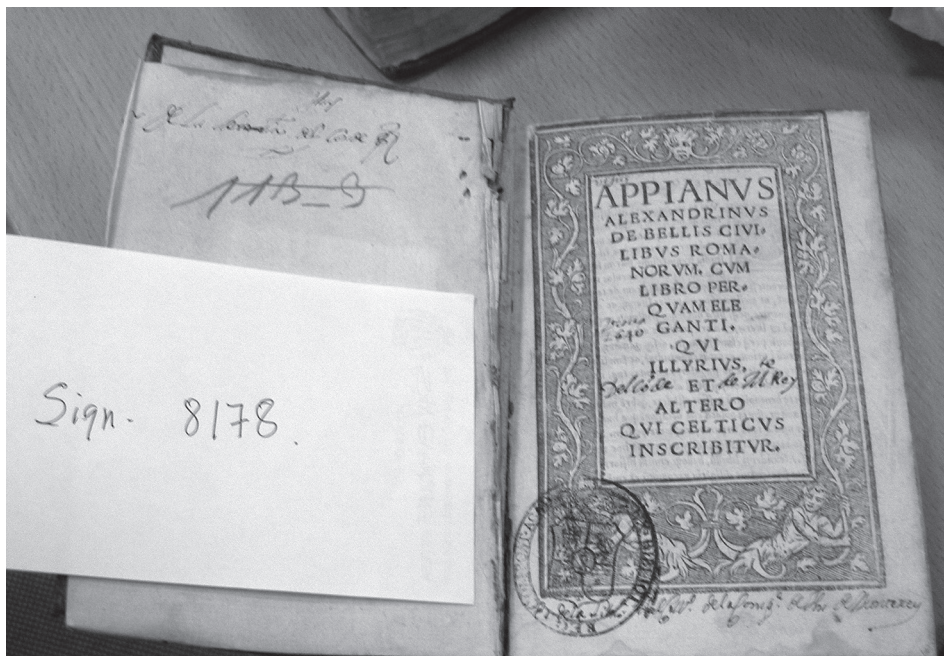
El Conde D. Jerónimo, es un humanista con alto grado de formación y erudición, y como tal domina varias lenguas tales como francés. En la lengua gala está *Des faictz et gestes des douze Caesars* (Suetonio Tranquilo, París, nº 26). (hay una obra), italiano (hay 12) y por supuesto el latín, con 28.

En italiano hay tema como literatura de viajes: *Viaggi fatti da Vinetia alla Tana, in Persia, in India et Constantinopoli... et la Porta del Gran Turco* (Venecia, nº 1); la literatura de la época representada por Niccoló Franco (1515-1570): *Dialoghi piaceuoli* (Venecia, nº 3) y *Le pistole vulgari* (Venecia, nº 10); Giovanni Agostino Caccia: *Rime*, (Venecia, nº 10); y Francesco Patrizi: *De discorsi del reverendo _____ sopra alle apparteneti ad una città libera e la famiglia nobile* (Venecia, nº 33). (Lámina 3).

Para entender la lengua latina, necesitaba una gramática, y él la tiene en lengua italiana, la de Giovanni Andrea Grifoni: *Specchio de la lingua latina di Gioanandrea Griffoni da Pesano, professore de la lettere humana* (Ferrara, nº 41).

La Historia, desde la antigua de Roma hasta la contemporánea suya, estarían representadas por escritores como Dionisio de Halicarnaso: *De origine urbis Romae et romanorum* (París, nº 6); Onofrio Panvinio (1529-1568): *De comitis imperatoris... ab Augusto Cesare usque ad imperatorum Carolum V... Item Imperij Romani diuisio in Occidentale et Orientale* (Basilea, nº 13); Jacobo Felipe de Bergamo: *Supplementum chronicarum orbis ab initio mundi* (Venecia, nº 21); Lucio Anneo Floro: *De gestis Romanorum libri quatuor ad finem veterum codicum recogniti* (París, nº 22); Suetonio Tranquilo: *Des faictz et gestes des douze Caesars* (París, nº 26) y del Papa Pío II (1405-1464): *Qua omnis ab inclinato Romanorum imperio historica* (Basilea, nº 40) y Apiano Alejandrino: *De Bellis Civilibus Romanorum* (Venecia, nº 32) Como se puede apreciar, salvo la de Suetonio que ya vimos que estaba en francés, el resto están en latín. (Lámina 4).





Es en esta lengua, donde hay un apartado de literatura importante. Aparecen autores como Aulo Gelio: *Noctes Atticae* (Lyon, nº25⁶⁹) y Ambrosio Aurelio Macrobio: *In somnium Scipionis lib. II; Saturnaliorum lib. VII* (Lyon, nº23⁷⁰).

Del Renacimiento y sus escritores en lengua latina, tiene obras de: Jacobo Sadoletto (1477-1547): *Epistolarum libri sexdecim* (Colonia, nº 27⁷¹); Gaudencio Merula: *Memorialium... ultra primam editionem et recognitum et quatuor libris auctum opus* (Lyon, nº 5); Giovanni Pontano (1426-1503): *Carminum: quae quidem extant, omnium pars prima[-secunda]* (Basiela, nº 9) y Juan Ravisius Textor (1480-1524): *Dialogi studiosae iuventuti utiles et iucundi* (Paris, nº 4) y *Lexicon vere poeticum ad imitationem graecorum elaboratum, uberum rerum omnium et verborum copiam complectens* (Basilea, nº 24). También en esta lengua tenía el diccionario de Arquitectura de Franceso Gapaldi (Lyon, nº 7).

⁶⁹ Edición a cargo de Sebastián Gryphium.

⁷⁰ Edición de Gryphium, como la anterior.

⁷¹ Edición de Arnaldo Brirckmanni.

La literatura griega, estaría representada por una traducción latina del griego de Aristófanes, realizada por Andrea Divo: *Comicorum principis, comoediae undecim, è graeco in latinum uerbum translatae* (Basiela, nº 39).

La Historia europea, de la Alta Edad Media, figuraba con la obras de Juan Magno: *Gothorum suevorumque historiae: ex probatis antiquorum monumentis collecta & in XXiiij libros redacta* (Basileae, nº 37).

Italia, la política del momento, y sus repúblicas también estaban en los plúteos de la biblioteca condal y eran de su interés personal, como lo vemos a través de Pandolfo Collenuccio: *Compendio delle historie del Regno di Napoli* (Venecia, nº 17); Antonio Sabellico (1436-1566): *Opera omnia* (Basilea, nº 18, 19 y 20) y Angelo Polizano (1454-1494): *Historia de una coniuratione Pactiana in familiam Medicam, elegantissime conscripta* (Basilea, nº 12).

De gran actualidad es el tema de Turquía y tres obras aparecen con el: Giovanni Antonio Menavino: *I costumi et la vita di Turchi* (Florencia, nº 2); Theodoros Spandouginos: *De l'origine de principi turchi et de costumi di quella natione*, (Florencia, nº 8)⁷² y Paolo Giovio, obispo de Nocera (1483-1552): *Commentarii delle cose turchi*, (Vencia, nº 14). Por estos años, 1542, Vasco Díaz Tanco, publica en Ourense *La Palinodia de la fiera y nefanda nación de los turcos*⁷³. Europa y su descripción, junto la del mundo por entonces conocido, está en los estantes del conde. La obra del Papa Pío II (1405-1464)⁷⁴: *Pii II. Pon. Max. Asiae Europaeque elegantissima descriptio: mira festiuitate tum vetem, tum recentium res memoratu dignas complectens, maxime quae sub Frederico III. Apud Europeos Christiani cum Turcis, Prutenis, Soldano &... Accessit Henrici Glareani poeta laureati compendiaria Asiae, Africae, Europaque descriptio*, (Paris, nº 28).

En esta pequeña colección de obras que quedaron de D. Jerónimo, hay una que es singular por doble motivo. Primero el autor, Erasmo de Rotterdam, y segunda por su magnífica encuadernación plateresca en piel azul, que en su día tuvo cierres. Es *Dictys Cretensis de Bello Troiano libri VI*, (Basilea, nº 32). Con esta obra vemos que leyó a Erasmo, y el censor, fue el que en el colegio de Monterrey tachó el vuelto del folio 2 y cortó los folios 3 y 4 de la sign. N.

⁷² Ambas obras realizadas por el mismo impresor.

⁷³ Rey Soto, A.: *El libro gótico en Galicia*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1998, edición facsimilar, pp. 55 y 125.

⁷⁴ De quién ya vimos que tenía una historia del Imperio Romano, nº 40.

La pequeña biblioteca que nos ha llegado, con la lectura y análisis de las obras anteriores, nos marca claramente dos sendas, en medio del bosque de incógnitas, a seguir:

- a) La primera, la que indicamos arriba, el alto nivel humanístico e intelectual del propietario, con gran capacidad para interpretar lecturas en lenguas clásicas y extranjeras, contemporáneas que demuestran están en contacto con novedades editoriales. Reseñamos aquí, que todas las obras que localizamos son foráneas, y ninguna española nos ha llegado, lógicamente habría que suponer que las tendría.
- b) La segunda, que se trata de una biblioteca de un escogido, no sólo por la variedad de temas que acabamos de ver, desde la literatura más clásica a la contemporánea, si no que además nos deja entrever su carácter de bibliófilo gran amante de las buenas ediciones. Algo que sorprende al ver este pequeño catálogo, es que el conde prefiere las versiones originales a las traducciones y así como ya vimos lee el viaje desde Venecia, en italiano junto las obras de Franco Niccoló. Tan sólo encontramos dos traducciones, la vida de los Césares, realizada por “*Andrea Diuo Politano, interprete*” (Nº 26) y las obras de Aristófanes, cuyo traductor no figura en la edición (Nº 31).

Cualquier aficionado a las ediciones antiguas, gozaría viendo la estancia, con todas las joyas bibliográficas al completo y con sus ricas encuadernaciones: venecianas, salmantinas (nº 21), ó basilenses. De este selecto grupo que nos ha llegado, si los colocásemos en una estantería, nos encontraríamos con once en folio⁷⁵, tres en 4º⁷⁶, veintiseis en 8º⁷⁷ y uno en 12º⁷⁸. La taxonomía de esta biblioteca nos lleva a pensar que el bibliófilo del conde son tan “*amantes de los libros como del fausto, aunque lo uno no siempre y en todos los casos quita lo otro, y los libros de calidad e interés se imprimían en tiempos de Don Quijote en diversos formatos*”⁷⁹.

La pregunta que nos surge, a continuación, ante estas maravillas de la edición, después de conocer las obras, los tamaños y los autores, es quién o quienes fueron sus propietarios, o al menos una aproximación. Está claro que los últimos, antes de pasar a la Universidad Compostelana, fueron los jesuitas del Colegio de Monterrey, pero seguramente antes de llegar allí como donación estuvieron en el palacio

⁷⁵ Números 6, 11, 12, 13, 18, 19, 20, 21, 36, 38 y 40.

⁷⁶ Números 22, 29 y 39.

⁷⁷ 1, 2, 3, 4, 5, 7, 8, 9, 10, 14, 15, 17, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 30, 31, 32, 33, 34.

⁷⁸ Número 16.

⁷⁹ Baker, Edward: *La biblioteca de Don Quijote*, Madrid: Marcial Pons, 1997, p. 115.

homónimo de Salamanca, mandado edificar por D. Alonso de Acevedo y Zúñiga⁸⁰. Tuvo tres hijos legítimos: Dn. Diego, Dn. Alonso y su primogénito, D. Jerónimo “*inquieto y enfermizo*”⁸¹, se casó con Inés de Tobar, hija de los Marqueses de Berlanga de Duero. Jerónimo, “*de más que de mediana estatura, de mui buen rostro, algo moreno, la barba mui negra y muy bien puesto, mui gordo en demasía. Mui diestro en las armas, buen ombre de acaballo de la Gineta, inclinado, con extremo a las Letras, persona de Santas costumbres, y gran grabedad y discrección. En la niñez se crió en la corte en casa del Arzobispo de Toledo, su tío*”⁸².

Fijó su residencia ordinaria en Salamanca, donde “*hizo la maior parte de aquella casa con resolución de tener en ella su continua vivienda. Regalaba en ella mucho a las personas más graves de la unibersidad de Salamanca, en particular a los Maestros en Teología, con quienes comunicaba con gran curiosidad los casos tocantes al gobierno de su estado y patronazgo*”. Temporalmente residía en Babilafuente, donde murió en 1562, por una terciana⁸³.

De este matrimonio nacieron cuatro hijos: Gaspar, futuro conde, y Virrey en México y Perú; Baltasar⁸⁴, diplomático contemporáneo, y amigo de otro bibliófilo gallego Diego Sarmiento Acuña, conde de Gondomar, embajador en Londres y Palatinado; Melchor⁸⁵, y María, esposa del Duque de Olivares, madre del futuro Conde-Duque. Esta última, amiga y protectora de la fundación del convento de San José por Sta. Teresa de Jesús en Salamanca. El relato lo hace la propia santa⁸⁶.

⁸⁰ García Oro, J.- Portela Silva, M^a. J.: *O condado de Monterrey no século XVI*, Noia, 2004, p. 50.

⁸¹ García Oro, J.- Portela, M^a. J.: *Op. cit.*, p. 56.

⁸² Dieguez, A.: *Op. cit.*, p. 109.

⁸³ Diéguez, A.: *Op. cit.*, p. 111.

⁸⁴ Manso Porto, Carmen: *Op. cit.*, p. 7: “*Otro admirador de [Michel de] Montaigne, el diplomático don Baltasar de Zúñiga, hijo del cuarto conde de Monterrey, tío del conde-duque de Olivares y amigo de don Diego, hombre prudente y cauteloso en sus actuaciones había traducido algunas de sus obras*”.

⁸⁵ El Ms. 478, del AHPOu, “Historia del Colegio de Monterrey” en p. 12 dice literalmente: “estudió en Monterrey”.

⁸⁶ Teresa de Jesús, Santa: *Libros de las Fundaciones*, (prólogo, edición y notas de Víctor García de La Concha), Madrid: Espasa- Calpe, 1982, p. 168. Así se nos describe la inauguración del convento de San José de Salamanca, la gran protectora fue María, hija del Conde de Monterrey, y esposa del Conde Duque de Olivares: “*Hubo mucha gente y música, púsose el Santísimo Sacramento con gran solemnidad, y como esta casa está en buenpuesto comenzaron a conocerla y tener devoción. En especial, nos favorecía mucho la condesa de Monterrey, Dña. María Pimentel, y una señora cuyo marido era el corregidor, llamada Dña. Mariana*”.

LA BIBLIOTECA DE D. GASPAR DE ACEVEDO

En el año 1563⁸⁷, fallece el Conde, y ocho años más tarde, llega al castillo de Monterrey para instalarse, su viúda Dña. Inés de Velasco con sus hijos menores, a los cuales enviará al Colegio creado en sus inmediaciones. D. Gaspar, futuro conde era: “*de mui pequeña estatura, algo moreno y encendido de rostro, mui lampiño, los ojos mui vivos, de gran ingenio y eloquencia, largo de corazón. Mucha noticia de letras, inclinado a la silla de la Jineta, y fuerte en ella*”⁸⁸.

Ahora bien: ¿Si el citado Jerónimo fallece en 1563, como es posible que haya ediciones hasta el año de su llegada a Monterrey, es decir, 1571?. Probablemente, fueran de su hijo Gaspar, quien con su mismo ex-libris (dado que heredó el cargo al fallecer su padre), adquiriría seis, que también los cedería al Colegio, porque el resto de los 35 serían de su padre, Jerónimo. Son libros de texto: 1) el diccionario calepino para griego llamado Suidas: *Suidae historica caeteraque omnia quae ulla ex parte ad cognitionem rerum spectant, solis verborum explicationibus...* (Basilea, n° 38)⁸⁹, 2) Quinto Horacio Flaco: *Opera*, (Venecia, n° 29), 3) la Historia de Aimon de Fleury: *Historiae Francorum libri V*, (París, n°34), 4) Jeroglíficos: *Hieroglyphica, sive De sacris aegyptiorum, aliarumque gentium literis commentarin*, (Basilea, n° 11) (Lámina 5) y 5) Landulfo Certosino: *Selva d'orationi, di diversi santi dottori et di molti scrittori antichi & moderni, greci & latini...* (Venecia, n° 16). Gracias a la llegada de Dña. Inés de Velasco a Monterrey, en 1571-72, se produce la dotación del Colegio de Jesuitas por parte de la casa condal.

LAS EDICIONES CONDALES.

Acabamos de conocer a los propietarios, indiquemos ahora, la rica selección de las mismas.

De Paris tenía ediciones de: “*Veneunt apud Reginaldum Chaudiere in insigne hominis silvestris vía Iacobeá*” (n° 4); “*Vaenundantur ab Galloto Pratensi & Petro Vidouaeo Universitatis Parisiensis bibliopolis*”, (n° 6); “*Apud Poncetum le Preux*” (n° 22); “*On les vend à Paris en la grand salle du palais: par Arnould Langelier tenat sa boutique au deuxiesme pillier deuant la chapelle de messieurs*

⁸⁷ AHPOU, Ms. 478, f. 351/V, indica que falleció en 1563.

⁸⁸ Diéguez, A.: *Op. cit.*, pp. 112-113.

⁸⁹ Álvaro de Cadaval Valladares y Sotomayor: *Humanista y erasmista gallego. Su biblioteca e impresos*, Boletín Auriense, Anexo, 39, Ourense, 2018.

les presidens” (nº 26); “*Apud Galeotum à Prato*” (nº 28); “*Excudebat Christianus Wechelus*” (nº 30); “*Apud Andream Wechellum*” (nº 34); “*Ex officina Simonis Colinaei*” (nº 35).

De Basilea le habían llegado libros de los siguientes impresores: “*Apud And. Cratandrum*” (nº 9); “*In aedibus Andreae Cratandri*” (nº 31); “*Per Thomam Guarinum*” (nº 11); “*Per Nicolaum Episcopum iuniorem*” (nº 12); “*Per Henricum Petrum*” (nº 13); “*Per Ioannem Hesuagium*” (nº 18, 19 y 20); “*Per Nicolaum Brylingerum*” (nº 24); “*Per Ioan. Oposicinium et Episcopos fratres*” (nº 36); “*Ex officina Isingriniana*” (nº 37); “*Apud Ioannes Oporinum et Heruagium*” (nº 38); “*In officina Frobeniana per Hieronymum Frobenium et Nicolaum Episcopium*” (nº 39); “*Apud Ioannem Bebelium*” (nº 40).

Las de Lyon eran de: “*Apud Matthiam Bonhomme*” (nº 5); “*Apud haeredes Simonis Vincentii*” (nº 7); “*Apud Seb. Gryphium*” (nº 23 y 25).

De la ciudad alemana de Colonia tenía de “*Apud haeredes Arnoldi Birckmanni*” (nº 27).

Italia estaba representada por dos ciudades: Florencia y Venecia. De la primera figura en las portadas de los libros números 2 y 8, el epígrafe: “*Aprresso Lorenzo Torrentino*”. De la segunda, hay gran cantidad: “*Nella case di figlioli di Aldo*” (nº 1, 14, 33); “*Aprresso Gabriele Giolito de Ferrari*” (nº 3, 15, 16); “*Apud Antonium Gardame*” (nº 10); “*Per Michele Tramezzino*” (nº 17); “*Impressum autem Uenetijs: per magistrum Bernardium sicium de Nouaria, Anno à nativitate Domini 1492, die decimo quinto Februarij*” (nº 21); “*Apud Paulum Manutium, Aldi Fr.*” (nº 29); “*Opera magistri Bernardini de Vitalibus*” (nº 32) y una coedición veneciana con la ciudad de Ferrara: “*Aprresso Gabriel Giolito di Ferrari e fratelli*” (nº 41).

En este grupo de 41 volúmenes sorprende también las encuadernaciones magníficas, de tipo salmantino, sobre todo en algún volumen facticio, que mandó hacer él. Por ejemplo, los números 14 y 17, con signatura 443 y los números 1, 2 y 8 con signatura 4745. El primero van juntas las costumbres de los turcos y la Historia de Nápoles, ambas en italiano. En el segundo volumen el viaje a Persia desde Venecia, con la vida y costumbres de los turcos y la historia de este pueblo. Estas dos últimas obras son del mismo impresor y año. Es decir, adquiere las novedades editoriales del momento⁹⁰.

⁹⁰ Recordemos que en la ciudad de Salamanca había mercaderes de libros italianos. Por ejemplo el genovés Guido de Labezaris, en Bécares Botas, V.: *Guía documental del mundo del libro salman-*

MONTERREY: LA PRIMERA IMPRENTA DE GALICIA.

El caso que aquí nos atañe, de la biblioteca humanista de D. Jerónimo y de su hijo D. Gaspar, y las posteriores donaciones al Colegio Santiago Apóstol de Monterrey, tiene un antecedente histórico muy importante, con relación al mundo del libro impreso. Es en Monterrey donde se instalará la primera imprenta de Galicia, y un antepasado de D. Jerónimo, hermanastro de su tatarabuelo, D. Pedro de Zúñiga y Barba la lleva a dicho castillo y solar⁹¹. Este conde que permaneció en el lugar hasta que su hermano lo expulsó de manera violenta, pretendía “*divulgar de un modo más rápido y eficaz los alegatos que justificaron el pleito encrespadísimo que acababa de tener con su hermano y sus herederos*”⁹². Por ello llevó a cargo de Porres y Pasera una imprenta. Al fallecer, en 1492, D. Pedro, su hijo desistió de las intenciones paternas y se dió la posibilidad a la iglesias diocesanas ourensana y bracarense, de editar el *Missale Auriense*⁹³, cuya data de edición es de 1494 y el *Manuale Bracarense*. Según Rey Soto⁹⁴, es posible que en Monterrey, antes de 1494 estuviese una imprenta, regentada por Juan de Gherlinc, en donde sacaría a luz un *Missale* (hoy perdido) y la *Bula del Santísimo Cristo de Orense*, de 1488. Sería en tiempos del conde Juan, al tiempo que editaba libellos contra D. Pedro. Concluye este autor, que la imprenta fue llevada a Monterrey, con otros fines distintos que hacer libros eclesiásticos. El *Missale Auriense*, se hizo en pergamino (ejemplar en la Catedral de Orense) y en papel (Madrid Biblioteca Nacional)⁹⁵, en tiempos de D. Francisco de Zúñiga⁹⁶, hijo de D. Pedro, y el colofón dice así:

“*Imp/ pressū arte et expēsis Gundi/ salui Roderice de la passera/ ζ Johānis de porres socioψ. / Cui / finis dat° monti Regio / dopno frācisco de çuni/ ga dñante in aedē villa ζ co / mitatu. Anno M.cccc. xciiii / tercio nonas febroarii*”⁹⁷.

tino del siglo XVI, [Segovia]: Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, 2006, p.160, pap. 256.

⁹¹ Rey Soto, A.: *Op. cit.*, p. 88.

⁹² Rey Soto, A. *Op. cit.*, p. 88.

⁹³ Portabales, Inocencio: “Monografía del Misal incunable (Misal Auriense- Monterrey, 1494)”, en VV. AA.: *As orixes da imprenta en Galicia*, Santiago: Xunta de Galicia, 1991, pp. 67- 78.

⁹⁴ *Op. cit.*, p. 89

⁹⁵ CCPB: 000111194-9.

⁹⁶ Venderá a los Reyes Católicos el condado en 1510, cfr. Rey Soto, A.: *Op. cit.*, p. 86.

⁹⁷ López, Atanasio (O. F. M.): *La imprenta en Galicia (siglos XV-XVIII)*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1987, p. 17.

En este mismo año, Gherlinc edita en Braga el *Breviarium Bracarense*⁹⁸. Ambos libros tienen gran similitud, sobre todo en el santoral, pues como afirmó Carmen García Rodríguez⁹⁹, hay cierto influjo en Ourense de la diócesis bracarense con respecto a los cultos y calendarios. Además, dos años más tarde, en Monterrey se hizo el *Manuale Bracarense*, en folio, y en cuyo colofón figuraba el siguiente texto:

*“Explicit Manuale Sacramentorum cum brevi compilatione missarum et aliquarum festorum secundum consuetudinem Metropolitanae Ecclesiae Bracarensis. Impressum per Magistrum Joannem Berlinch, alemanum, cui finem datur Monti Regio Domino Francisco de Çuniga, dominante in aedem villa et comitatu. Anno 1496.- 4º Idus Junii”*¹⁰⁰.

La distribución de estas obras será enorme llegando a parroquias de la diócesis de Tuy¹⁰¹. Vemos pues, que aunque como apunta Rey Soto, con fines políticos la implantación de la imprenta monterregiana, lo cierto es que al menos D. Francisco de Zúñiga fue el gran protector y promotor de esta industria¹⁰².

Don Francisco de Zúñiga será el gran promotor y protector de la imprenta de en Galicia, y como veremos más adelante, centro exportador de libros.

El padre de D. Jerónimo, D. Alonso de Acevedo y Zúñiga, fue nombrado el 24 de diciembre de 1513 conde de Monterrey, por extinción del título que habían gozado su madre y abuelo. De esta industria de la imprenta y más de sus productos se aficionó su hijo, y gracias a estos placeres, nos que dan hoy los 42 ejemplares que hemos localizado.

⁹⁸ Carnicero Méndez-Aguirre, Justo: “Fuentes para el estudio del mundo librario en la diócesis de Ourense durante el Siglo XVI”, *Estudios Mindonienses*, nº 23, 2007, p. 491.

⁹⁹ *El culto de los santos en la España Romana y Visigoda*, Madrid: CSIC-Instituto Enrique Flórez, 1966, 475 pp.

¹⁰⁰ Rey Soto, A.: *Op. cit.*, p. 34, donde se nos da la noticia de su desaparición de este ejemplar, por un incendio en el palacio arzobispal de Braga el 15 de abril de 1866. Domínguez Fontenla, Juan: “Un incunable orensano”, en VV. AA.: *As orixes da imprenta en Galicia*, Santiago: Xunta de Galicia, 1991, pp. 107-108.

¹⁰¹ Ríos Rodríguez, M^a Luz- García Oro, José- Martínez Crespo, José: *Las iglesias de Galicia en el Renacimiento y el Gobierno Episcopal. Visitas pastorales y reformas*, Santiago: El eco franciscano, 2009.

¹⁰² Esta palabra la utilizará posteriormente el impresor ourensano Rodrigo de Labandera en el primer libro impreso en esta ciudad, en el colofón de su manual. Dice así: “*Ad laudem Dei et Virginis Marie. Explicit manuale ad usus auriem. Ciuitatis ympressus dicta in ciuitate Aurie. Impensis et industria Roderici de la Vandera. Asturiano. Anno XPTiane Salutis Mº quingentesimo decimo. Die vero ultima mensis Augusti*”. Carnicero, J.: “Fuentes para el estudio”, p. 951.

En un memorial de la diócesis de Ourense del año 1489, de 415 parroquias, tan sólo cuatro tienen libros “*de molde*”¹⁰³. Son:

1) Santa Cristina de Montelongo: “*o sacramental é de molde*”¹⁰⁴. Según Antonio Odriozola, sería uno impreso para la diócesis, fuera de ella, de antes de 1489, aunque como puede apreciarse tan sólo esta parroquia lo tenía¹⁰⁵. Anteriores a esta data eran los de las diócesis de Zaragoza y Zamora¹⁰⁶.

2) San Salvador de Foramontaos: “*Ten un briviario de molde*”¹⁰⁷.

Odriozola localizó para la diócesis de Ourense un breviario (ca. 1480) con: 1) salterio; 2) Himnarium y 3) Varici: Sufragia sanctorum in agenda defunctorum; Horae Sancta Mariae; 4) Commune sanctorum; 5) Propium de sanctis; 6) Variae ritual y misal: exorcismos, bautismos, extrema unción, difuntos, canon misa y misas votivas¹⁰⁸.

3) San Salvador de Sanguñedo: “*Ten un común de molde*”¹⁰⁹. Este común, posiblemente sea un manual, sacramental al que Odriozola sitúa antes de 1489¹¹⁰.

4) San Martín de Sabadelle: “*Un sacramental dito arçediano de Baldeyras de molde*”¹¹¹.

Según los autores Klaus Reinhart y Santiago Otero existen al menos cuatro ediciones en castellano antes de 1489¹¹². La 1ª de Sevilla (Ca. 1480); la 2ª serían dos ediciones en Castilla sin año, pero circa 1475; la 3ª de Sevilla dos ediciones

¹⁰³ Ríos Rodríguez, Mª Luz: “Memorial Tumbo de Parroquias y Beneficios de la Diócesis Auriense (1489)”, en *Las iglesias de Galicia en el Renacimiento...* pp. 11- 445.

¹⁰⁴ Ríos Rodríguez, Mª Luz: *Op. cit.*, p. 64, F. 30/V.

¹⁰⁵ Odriozola Pietas, Antonio: Catálogo de libros litúrgicos españoles y potugueses, impresos en los siglos XV y XVI, p. 186, nº 515.

¹⁰⁶ Odriozola, A.: *Op. cit.*, p. 196 nº 553 y nº 554.

¹⁰⁷ Ríos Rodríguez, Mª. Luz: *Op. cit.*, p. 258, F. 161/V.

¹⁰⁸ Odriozola, A.: *Op. cit.*, p. 110, nº 231. Hecho en Venecia, o un primitivo taller asentado en Ourense. Único ejemplar en la Catedral de Ourense, tan sólo con 272 hojas y mutilado.

¹⁰⁹ Ríos Rodríguez, Mª Luz: *Op. cit.*, p. 365, F. 228/R.

¹¹⁰ Odriozola, A.: *Op. cit.*, p. 186, nº 515.

¹¹¹ Ríos Rodríguez, Mª Luz: *Op. cit.*, p. 435, F. 272/R.

¹¹² Reinhart, Klaus- Santiago Otero, Horacio: *Biblioteca Bíblica Ibérica Medieval*, Madrid: CSIC, 1986, pp. 129-130. Clemente Sánchez de Vercial (ca. 1370-+1438) es autor de un sacramental compuesto el 3 de agosto de 1421 en Sigüenza y rematado en León en marzo de 1423. Era un libro de catequesis sobre la fe cristiana y explica entre otras cosas el “*Credo*”, “*Pater Noster*”, “*Ave Maria*”, y los “*Diez Mandamientos*”. El segundo libro trata de los Sacramentos.

de Bartolomé Martínez, Alonso de Puerto y Bartolomé de Segura en 1477 y 1478 y la 4ª de Toulouse (Francia) hacia 1477 y 1478. Cualquiera de estas pudo ser la que llegó a esta parroquia ourensana. Unos meses ó quizás un año antes de 1494, se instala en el solar y fortaleza de Monterrey Rodríguez de la Pasera y Juan de Porras, quienes van a dar a luz el *Missale Auriense*¹¹³. El tercer impresor será Juan de Gherlinc, quién dos años más tarde, hará el *Manuale Bracarense* y la *Bula de Indulgencias de la Catedral*¹¹⁴. Ya instalado en Salamanca, en 1501, hará otra edición del *Breviarium Auriense*¹¹⁵. Las obras de estos tres impresores no sólo serán para la diócesis auriense, si no, para abastecer a la tudense, carente de este tipo de industrias tal y como se refleja en una visita de los años 1528 y 1529¹¹⁶. El *Missale Auriense* lo usan y tienen seis parroquias: Sta. María de Pazos (p. 800: Un misal de Orense), Sta. María del Viso (p. 811: Un misal de Orense), S. Esteban de Negros (p. 825: Un misal de auriensi), S. Fausto de Chapela (p. 839: Un misal de molde auriense), Sta. María de Reboreda (p. 814: Un misal de molde auriense) y S. Román de Saxamonde (p. 814: Un misal de molde auriense). Otro libro de factura de Monterrey es el *Manuale Bracharensis*, y lo tienen Santiago de Arcade (p. 809: Un manuale bracarensis) y S. Sadurnín de Amoedo (p. 802: Un manuale bracarensis).

Vemos que Monterrey es un centro creador y exportador de libros, ya anteriormente, en 1495 Rodríguez de la Pasera y Porras realizaron para la diócesis compostelana un *Missale secundum usum compostellanae ecclesiae*”, en Monterrey, del que se conservan unas hojas pero no el colofón¹¹⁷.

¹¹³ Delgado Casado, Juan: *Diccionario de impresores españoles, (Siglos XV-XVIII)*, Madrid: Arco Libros, 1996, II, 547-549 y 773.

¹¹⁴ *Ibidem*: *Op. cit.*, I, pp. 274-277.

¹¹⁵ Odriozola, A.: *Op. cit.*, p. 110, nº 232. Acabado de imprimir el 13 de agosto de 1501. Ejemplar en la Biblioteca de la Catedral de Toledo, 72-4, sigue el texto del incunable anterior de 1485-1490, con tipografía semejante a la de Antonio de Centenera, Cabano, J. L.- Díaz, J. Mª: *Breviario auriense: o incunable de 1485-1490*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 2004, pp. 27 y 37.

¹¹⁶ Martínez Crespo, José: “La Visita Pastoral de 1528-1529 a las iglesias del Arciprestazgo de Redondela, Diócesis de Tuy”, *Las Iglesias de Galicia en el Renacimiento...* pp. 781-851.

¹¹⁷ Delgado Casado, Juan: *Op. cit.*, II, p. 602. Odriozola, A.: *Op. cit.*, p. 60, nº 59.

LA INQUISICIÓN Y LOS VISITADORES EN MONTERREY

Durante el siglo XVII la Inquisición española publicó los siguientes índices de libros prohibidos: 1612, 1631, 1632, 1640 y 1667; es decir, en los primeros 28 años se publicaron tres. El de 1612, casi ha doblado el número de obras condenadas y ha triplicado el número de libros expurgados, con relación a los índices de 1583 y 1584. A este libro de 739 páginas le sucedieron dos apéndices, que vieron la luz respectivamente en 1614 y 1628¹¹⁸.

Uno de los aspectos que recoge la visita del padre Alonso Carrillo, es que se revisen todos los libros conforme a los índices expurgatorios que ha publicado la Inquisición, y para ello deben comprar los índices y solicitar licencia para examinar los libros. Así se lo indica a los colegios castellanos de Soria¹¹⁹, Oviedo¹²⁰, Segovia¹²¹ y Casa Profesa de Valladolid¹²². Ya en Galicia, aunque como provincia jesuítica estaba unida a Castilla La Vieja, la estudiamos aparte, les hace indicaciones a Monterrey¹²³ y Monforte de Lemos¹²⁴.

Las revisiones de los libros de la que fue en su día, la biblioteca de Monterrey, las harán los padres Manuel Teixeira, Manuel Frías, Diego Guerra, Juan de la Redonda y Bartolomé Mestelo y el Dr. Bahamonde. Manuel Teixeira, de origen portugués, sobrino de otro jesuita, homónimo, que fue autor de la primera biografía de San Francisco Javier y el que trasladó su cuerpo a Goa¹²⁵.

¹¹⁸ Martínez de Bujanda, : “Índices de libros prohibidos”, *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, T V., Suplemento, pp. 403 y 406.

¹¹⁹ F. 122/R. 9 de diciembre de 1613: “*El índice expurgatorio se compre luego y la licencia de la inquisición para que los nuestros corrijan los libros del Collº, despues se pasa el tiempo señalado para ello*”.

¹²⁰ F. 66/V. 24 de julio de 1613: “*Expurgando todos los que ay en casa conforme al expurgatorio nuevo procurando licª. de la Inquisición*”.

¹²¹ F. 114/R. 4 de febrero de 1614: “*Acabese de corregir los libros según el índice expurgatorio nuevo*”.

¹²² F. 135/R. [00], Marzo de 1613: “*Comprese el expurgatorio nuevo en el tiempo que mandare la Inquisición se expurquen todos los libros*”.

¹²³ F. 60/R. 17 de junio de 1613: “*Procurese luego el expurgatorio de los libros que se a publicado por la inquisición y hagase diligencia para que se de licencia a algun padre de los nuestros para corregir los libros de la casa*”.

¹²⁴ F. 50/R. 9 de julio de 1613: “*Hagase luego diligencia de traer el indice expurgatorio y procure licencia de los sres. Inquisidores de Santiago para enmendar los libros de casa*”.

¹²⁵ Schurhammer, Georg (S. I.): *Francisco Javier. Su vida y su tiempo. (India e Indonesia: 1541-1547)*, T. III., Pamplona: Gobierno de Navarra, Compañía de IHS, Arzobispado de Navarra, 1992, pp. 594-597: “*Nacido en 1536 en Braganza, en febrero de 1551 fue admitido en la Compañía en Lisboa*”.

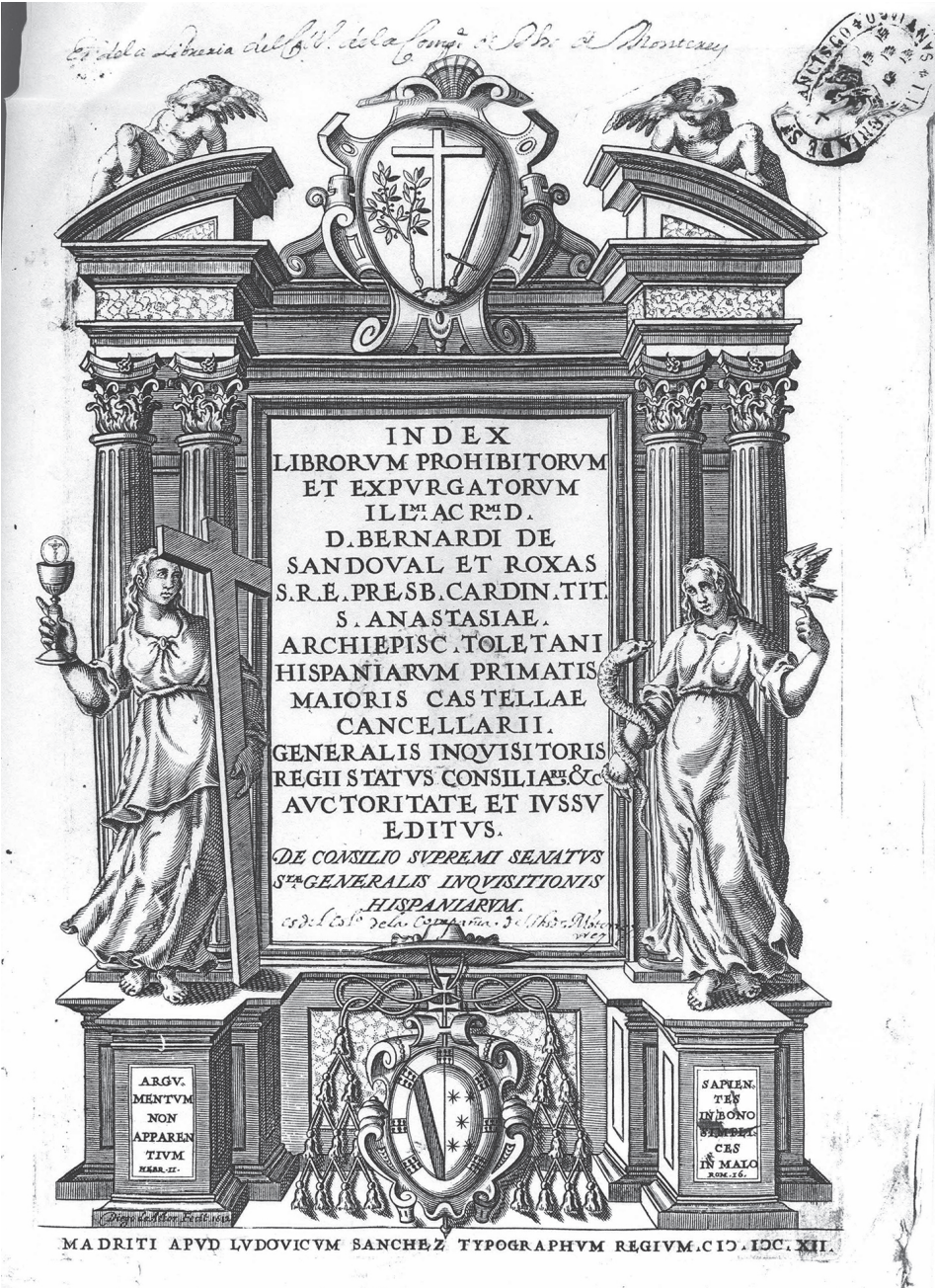
El *Index Librorum* que manejó Manuel Teixeira, lo hemos localizado en la biblioteca de los PP. Franciscanos de Santiago de Compostela, signatura 18-9-25, con el siguiente exlibris manuscrito, repetido dos veces, arriba de todo y debajo del título, este con letra más pequeña: “*Es de la librería del Coll^o de la Comp^a de IHS de Monterrey*”, (Lámina 6). La portada, con un grabado firmado por Diego de Astor, es una arquitectura con un retablo con dos columnas pareadas, a cada lado, con capiteles corintios y dos figuras, a ambos lados, portando un cáliz con la forma y la Cruz, y la otra una paloma y una serpiente enroscada en el brazo derecho. En medio de este escena, un gran cuadro, con el título del libro, y justo debajo el escudo de armas cardenalicio del cardenal Bernardo de Sandoval y Rojas.

Estamos pues, ante la herramienta de trabajo fundamental, que utilizó para corregir la biblioteca. Poco más sabemos de su vida, salvo que debió de ser el primer gran revisor de toda la biblioteca, hasta que la muerte le llega el 17 de abril de 1635¹²⁶. De los otros padres, no tenemos noticias de sus fallecimientos en el colegio de Monterrey, por lo que pensamos que habrían sido trasladados a otros colegios. El índice de 1612, tiene los siguientes apartados: Carta de D. Bernardo Alonso de Sandoval y Rojas, Cardenal Arzobispo de Toledo, quien manda editarlo (F2/V), reglas generales reglas generales (p. 1), mandatos a los corredores y tratantes de libros (p. 8). Con respecto a estos últimos, estaban obligados a presentar en término de sesenta días a los inquisidores un inventario por orden alfabético de autores de libros que poseían en sus negocios. El sistema de hacer registros e inventarios en librerías e imprentas ya tiene antecedentes. Así se hace en la *Visita de 1572* por el reino de Castilla, para controlar las librerías y vigilar las distintas ediciones¹²⁷.

con destino a la India, llegando a Goa en septiembre del mismo año, donde en 1552 conoció a Javier. A comienzos de 1580 le envió al P. General [Mercuriano]: Vida del bienaventurado P. Francisco Javier religioso de la Compañía de Jesús. (...) En abril de 1598, escribía el General Aquaviva al Provincial de Castilla, Cristóbal de Ribera, que se echaba de menos una traducción española de la vida de Javier. El deseo fue escuchado y en el archivo de la Provincia de Toledo de la Compañía de Jesús se conservan dos copias”. Schurhammer, Georg (S. I.): *Op. cit.*, T. IV, p. 629: “*El catálogo de 1584 le llama: Brigantinus Mirandensis diócesis. El obispado de Miranda fue creado en 1545 y trasladado a Braganza en 1780*”. p. 831: “*En diciembre de 1553 se lleva el cuerpo de Javier al barco de Lobo de Noronha a Goa*”.

¹²⁶ B. U. Sal, Ms. 1575, F. 22/R.

¹²⁷ García Oro, José- Portela Silva, M^a. José: *Felipe II y los libreros: Actas de las Visitas a las librerías del Reino de Castilla en 1572*, Madrid: Editorial Cisneros, 1997, pp. 9 y 12. La orden fue dada en 19 de agosto de 1572. La inspección se produciría en cada lugar por corregidor y tenientes a la misma hora, y tendrían que registrar el lote incautado y declarar personas que tengan libros del *nuevo rezado* y ventas efectuadas con nombres de compradores. Se embargarían los libros litúrgicos y se haría inventario de los depositados en la casa.



La primera parte del libro, recoge los autores condenados por herejes, que se acaba en la p. 102. En la segunda aparecen autores como Andrés Kincheu (p. 8), Dioscórides (p. 27), obras en castellano de Fr. Alonso de la Cruz (O.F.M.): *Discursos evangélicos*¹²⁸, o Antonio de Guevara (p. 48). En la tercera parte aparecen obra anónimas como *Historia de America*, 9 tomos, Francofurti: Typis Oiannis Wecheli, 1590 (p.49), Benjamín de Tudela (p.57), y la *Biblia Sacra*, Salmantica: Gaspar Portonariis, 1584 (p. 67).

Hemos comprobado que hay obras que están en Monterrey, que aparecen en este Índice. Son autores como Castillo de Bobadilla (p. 288 del índice), Miguel Estella (p. 201), Fernando de Mendoza (p. 309), Francisco Valles (p. 342), Hernando de Santiago (p. 430), Clenard (p. 623), Ovidi 0 (p. 627) y Virgilio (p. 650).

La primera revisión la hace Manuel Teixeira, con el Índice de 1612, pero el 11 de marzo de 1615, es decir, dos años más tarde de la visita¹²⁹. Esto nos lleva a realizar las siguientes reflexiones. A raíz de las recomendaciones escritas por el P. Alonso Carrillo, comprobamos el estado de las bibliotecas y por otra parte los contenidos de las mismas, que dos años después de la visita, sigue sin guardar la legislación inquisitorial. Por otra parte, a partir de estas fechas, es el inicio de revisión de *todos y cada uno de los libros*, por lo tanto se incluyen los que en su día donó la viuda del conde de Monterrey. Quiero esto decir, y en especial a este rico fondo, que D. Jerónimo leía sin fronteras temáticas (como ya vimos en el capítulo dedicado a su biblioteca particular) y por otra sin censuras. Serán ahora cuando la pasen por primera vez, y en esta operación la van a realizar sus herederos.

De los actualmente localizados 142 libros en la Biblioteca Universitaria de Santiago, tan sólo 66 tienen señales de expurgo. Realmente, ¿se cumplió a rajatabla la orden dada por el padre Alonso Carrillo?. En parte si, puesto que todos los del conde tienen esa señal, pero otros como el *Catecismo* de Bartolomé Fernández Correa, publicado en la lengua lusitana (sign. 2666), o las *Regulas Societatis Iesu* (sign. 19919, 8700 y R. 121603), no lo juzgaron oportuno censurarlas los examinadores.

Las dos obras que cronológicamente hemos visto examinadas son los *Suidas* y la de Pandolio Colleneuccio. En la primera anota en la portada el padre Teixeira el siguiente texto:

¹²⁸ p. 47. Se trata de la obra: Primera parte de los discursos evangélicos y espirituales en las fiestas principales de todo el año, Madrid, 1599. Herrero Salgado, Félix: *La oratoria sagrada en los siglos XVI y XVII. Predicadores franciscanos y dominicos*, Madrid: F.U.E., 1998, p. 660.

¹²⁹ En la obra de *Suidas*, signatura 10011.

“Ex comissione Stae. Inquisitionis compostellanae expurgatus fuit huic liber iuxta nouū expurgatorium in Collº Monte Regiano Societatis Iesu die undecimo Martij Anni Dñi 1615 ita affirmo.

Ego Manuel Teixeira” (rubricado).

El mismo que volverá en 1634, a poner en el lado derecho de la portada:

“Revisus anno 1634 cōcordat expurgatio novi indices expurgatorij 1632 cū illa 1612”.

Manuel Teixeira”. (rubricado).

En la parte de arriba de la página viene el siguiente texto:

“Es del Conde de Mōte Rey”. “Revisus anno 1634”.

[Debajo]: *“Nihil denuo expurgandij”.*

En la de Pandolio Colleneuccio (Sign. 443) escribe arriba de todo al lado del exlibris que indicaba la propiedad condal:

“Esta corregido conforme al expurgatorio de 1612 en el collº de la Cía. de IHS de Monte Rey.

A 22 de septiembre de 1616. Manuel Teixeira”.

[Debajo]: *“Anni 1707. Para enmendar veanse sino las impresiones de los años 1531 y 1627 en Binegiay (sic). Dr. Bahamonde”.*

El año 1622 aparece en la parte superior de la portada de Álvaro de Cadaval (Sign. Res. 18303): *“Vissus anni 1622 et 1640.*

[Debajo]: *“Ex min. S. Inquisitionis visus libri leiber expurgandis quot notet in expurgat. anni 1707. Juan de la Redonda”.* En 1625, Manuel Teixeira expurga el incunable que en su día fue del conde: *Supplementum chronicarum* de Jacobo Felipe de Bergano (Sign. 19764): *“No tiene nada que corregir este libro porque no es de la impresiō que mada bo-rrrra cierta nota marginal del expurgatorio nuevo en el lib. que en la vida de Felix Papa 4 en el. A 10 de marzo de 1625, collº de la Compª de Jesus de Mōte Rey. Manuel Teixeira.*

Visus etiam anno 1634 es esta impresiō del añ 1492 y de la notada en 1533 esta es de Vencia y la notada de Paris [...] in expurgª 1640.

Ex Imis. S. Inquis. visus et correctus est iuxta expurgat. anni 1707. Vid. fol. 150, p. 2 linª 9, et fol. 168, p. 1, lin. 18 indice in hic liber ñ(sic) habet. No tiene nada que enmendar. El Dr. Bahamonde”.

El año 1632 se revisan 14 libros, de todos los que hemos localizado con el exlibris del colegio. Entre ellos los Suidas (Sign. 10011), Coccio con sus tres volúmenes¹³⁰, Merula¹³¹, que en su día habían sido del conde. Los restantes eran los siguientes

Valerio Maximo (Sign. 14812. “Visus anno 1632”), Salustio (Sign. 4608), Alciato¹³², Gaste (Sign. 9048), Gaste¹³³, Bolzani¹³⁴, Martín de Azpilcueta¹³⁵, Miguel del Palacio¹³⁶, Juan Polanco S. I. (Sign. 21099), Aldo Manucio (Sign. Inc. 1412), Libelo contra la persecución católica en Inglaterra (Sign. 27938), las Constituciones de los papas Pío IV y Pío V¹³⁷ y el volumen facticio del tudense Álvaro de Cadaval¹³⁸. El año 1633, tan sólo en una, de las obras estudiadas, revela que fue examinada por el examinador. Son dos volúmenes de Sigonio¹³⁹.

¹³⁰ Tomo I, signatura 744: “*Visus et correctus iuxta novissimū expurgatoriū editum 1632. Vide pagina 167 et 1710*”. Tomo II, signatura 745: “*Visus et correctus iuxta novissimū expurgatoriū editum 1632. Vide expurgationes incolūnis 364, 625, 649, 651 et 632, 634 y el 1707. Joseph Delgado*”. Tomo III, signatura 746: “*Visus et correctus iuxta novissimū expurgatoriū editum 1632. Hic est adiuctus quartus tomus extat post colūnam 744*”.

¹³¹ Signatura 2995. “*Visus et correctus iuxta novissimū expurgatoriū edita 1632. Manuel Teixeira. [En otra letra]: “Et iuxta expurgata an. 1640”*”.

¹³² Mi. Res. 27600. “*Novita visus et correctus iuxta novissimū expurgatorium. Expurgati siit iuxta novissimū expurgatoriū āni 1632. Manuel Teixeira.*” [En otra letra]: *Et iuxta expurgata an. 1640.*”

¹³³ Signatura 2995. “*Visus et correctus iuxta novissimū expurgatoriū edita 1632. Die 27 septēbris. Manuel Teixeira*”.

¹³⁴ Signatura 4815: “*Visus anno 1632 nihil Ind. expurg. Visus 1640 nihil habet*”.

¹³⁵ Signatura 21000: “*Visus iuxta nouum expurgatorium et anni Dni 1632. Et mihi habet expurgandum et 1640*”.

¹³⁶ Tomo I, signatura 16710: “*Visus anno 1632 hic tomus nihil habet sed secūdus qui correctus est*”. Tomo II, signatura 16711: “*Visus et correctus anno 1632*”. [A los lados del escudo de la portada]: “*Ex comissione sanctae Inquisitionis Compostellanae correctus fuit hic liber iuxta novissimū expurgatorium hoc anno 1632, in hoc Collegii Societatis Mōterregiano Societatis die 26 octobris eiusdem anni. Manuel Teixeira. Vide folio 79 (hay tres líneas tachadas), y sólo esto se le nota en los tomos*”.

¹³⁷ Signatura 16354: “*Nihil expurgandū X^a expurgatorium 1632 et 1640*”.

¹³⁸ Signatura Res. 18303: “*Visus anno 1632 et 1640*”.

¹³⁹ Signaturas 18592: “*Visus anno 1633 et ex iuxta expurgatorium 1640*” y 20313: “*Vissus anno 1633*”.

El año 1634, hay ocho títulos que son revisados: San Antonino con sus tres volúmenes¹⁴⁰, Du Corroy¹⁴¹, Poliziano (Sign. 4834: “*Visus anni 1634*”), y los que además serían revisados en 1640 (con la fórmula “*Visus anno 1634 et revissus 1640*”), Tixier (Sig. 2221), Hunnaeus (Sign. 1633), el Repertorio de Inquisidores (Sign. 5915), y La Fuente (Sign. 12360).

Tres obras fueron examinadas en 1639: Sulpicio Severo (Sign. 20407: “*Visus anni 1639 mihil espurg. nel 1640*”), Brouwershaven (Sign. 8166: “*Vissus anno 1639 mihil ht. expurg*”) y el tomo segundo de Sanctoro (Sign. 22744: “*Visus 1639*”).

El año 1640 es el que más obras revisadas tiene nada más y nada menos que 32 títulos, de los que 16 ya habían sido anteriormente, es decir, la mitad se lo hacían por primera vez.

Son estos libros de Lucano¹⁴², Apiano (Sign. 8178), Dionisio de Halicarnaso (Sign. 3064), Séneca (Sign. 11419), Pío II¹⁴³, Aristófanes (Sign. 3177), García Matamoros (Sign. 878), Bembo (Sign. 8253), Bellegande (Sign. 14290), Aimón (Sign. 8537), Paulo Manucio (Sign. 17065: “*Nihil Ind. expurg. Visus an 1640*”), Valerio (Sign. 7890), Billy (Sign. 8675), Filalteo (Sign. 20997), Arnobio (Sign. 2865) y el primer tomo de Sanctoro (Sign. 22743).

El año 1707 es el que revisa Juan de la Redonda, seis títulos y por primera vez el libro de la gramática griega del profesor francés, que impartió clases en Salamanca Nicolás Clenard¹⁴⁴ y el del franciscano François Feuarent los comentarios al libro de Ruth¹⁴⁵. Otro que anota, aunque ya habían sido anteriormente revisados es el de Du Corroy¹⁴⁶.

¹⁴⁰ Tomo I, signatura 19702: “*Visus anno 1634 in his tres tomis nihil notatur sed in tertia parte theologica deletur sententia de absolutionis sacramen in absentia dannata à Clemente VIII. Diego Guerra*”.

Tomo II, signatura 19703: “*Visus anno 1634 et 1640, n° in expurgo 1640*”.

Tomo III, signatura 19704: “*Visus anno 1634*”.

¹⁴¹ Signatura 1306: [Portada, arriba de todo]: “*Visus anni 1634*”. [En el centro]: “*In hoc volumin est Monopanton Dionysii Carthusiani in fine*”.

¹⁴² Signatura 4847: [Arriba]: “*Anni 1640. Vissus infate no index expurgatorum ex nihil libello xpu-regandam (sic). Viss. ann. 1640. Non est expurg*”.

¹⁴³ Signatura 6964: “*Visus 1640. Emendado o circa finem p. 522*”. Se refiere al título: “*De regiones extra Ptolomaeum CXXI*”, que va desde la página 522 a 524.

¹⁴⁴ Signatura 13547: “*Ex misses. Inquis. visus et in expurgat anni 1707. Juan de la Redonda*”.

¹⁴⁵ Signatura 13687: “*Ex misses. Inquis. visus et in expurgat anni 1707. Juan de la Redonda*”.

¹⁴⁶ Signatura 1306: “*Ex miss. visus mihi libet expurgan iste pādecta, nec Mo[no]panton [Diony]sii eis adiuntus [falta] ta expurgat. JHS. 1707. Juan de la Redonda y Bartolomé Mestelo (rubricado)*”.

Otro grupo sería aquel que no le han puesto la data, si no que simplemente han puesto la palabra, casi siempre arriba de todo, visus. Son las obras de Titelmanns (Sign. 9293), Patrizi (Sign. 8179) y Aldo Manuzio (Sign. 15900).

Hay un grupo, que a pesar de llevar el exlibris de Monterrey, no llevan la marca de los censores, como vimos anteriormente. Son los de Domingo de San Juan de Pie del Puerto (Sign. 14518), Louis de Blois (Sign. 19713), Francisco Sánchez Flórez el Brocense (Sign.. 23053), el catecismo en lengua portuguesa de Bartolomé Fernández Correa (Sign. 2666), Pedro Canisio (Sign. 286), Alberto Castellani (Sign. 22537), *Regulae Societatis Iesu* (Sign. 19919, 8700 y R. 12663), y la obra en dos tomos de Domingo de Bañez (Sign. 3060y 21175).

CONCLUSIONES.

- 1.- Gracias a una donación de Dña. Inés de Velasco, Vda. de D. Jerónimo, conde de Monterrey, al colegio de Monterrey, podemos hoy conocer la riqueza bibliográfica que tenía en su palacio salmantino. Fue un hombre que leyó libremente, “*sin límites ni fronteras*” mentales ni de censuras, pues estas vendrán cuando el P. Teixeira los revise a partir de 1614. Salamanca era una ciudad, donde había una *Compañía de Libreros internacional*, donde adquirió gran parte de sus obras.
- 2.- Su hijo D. Gaspar futuro Virrey en Nueva España y Perú, llevó obras a los virreinos y fue por tanto, un difusor de la cultura.
- 3.- y D. Baltasar, el embajador de Flandes, Polonia e Italia. Además de la sólida y recia formación que recibió de los jesuitas, la “*rica biblioteca valisoletana*” del conde de Gondomar, le ayuda a redactar su obra, *Sumario de la descendencia*. Y no sólo impresos, si no también el gran fondo de manuscritos, utilizando fuentes de primera mano.

